



Fotografía: Jey Klinger

-Un cuento es un cuento y cualquiera puede contarlo.

GRIOTS: CUENTOS DE ÁFRICA
Sistematización del proceso de adaptación y montaje

JUAN CARLOS ANGULO GARCES

UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO
FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS
DEPARTAMENTO DE ARTES ESCÉNICAS

2017

GRIOTS: CUENTOS DE ÁFRICA

Sistematización del proceso de adaptación y montaje

JUAN CARLOS ANGULO GARCES

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ARTE DRAMÁTICO

CÓDIGO DE PROGRAMA 3555

DIRECTORA DE GRADO

CAROL MARITZA HURTADO BENÍTEZ

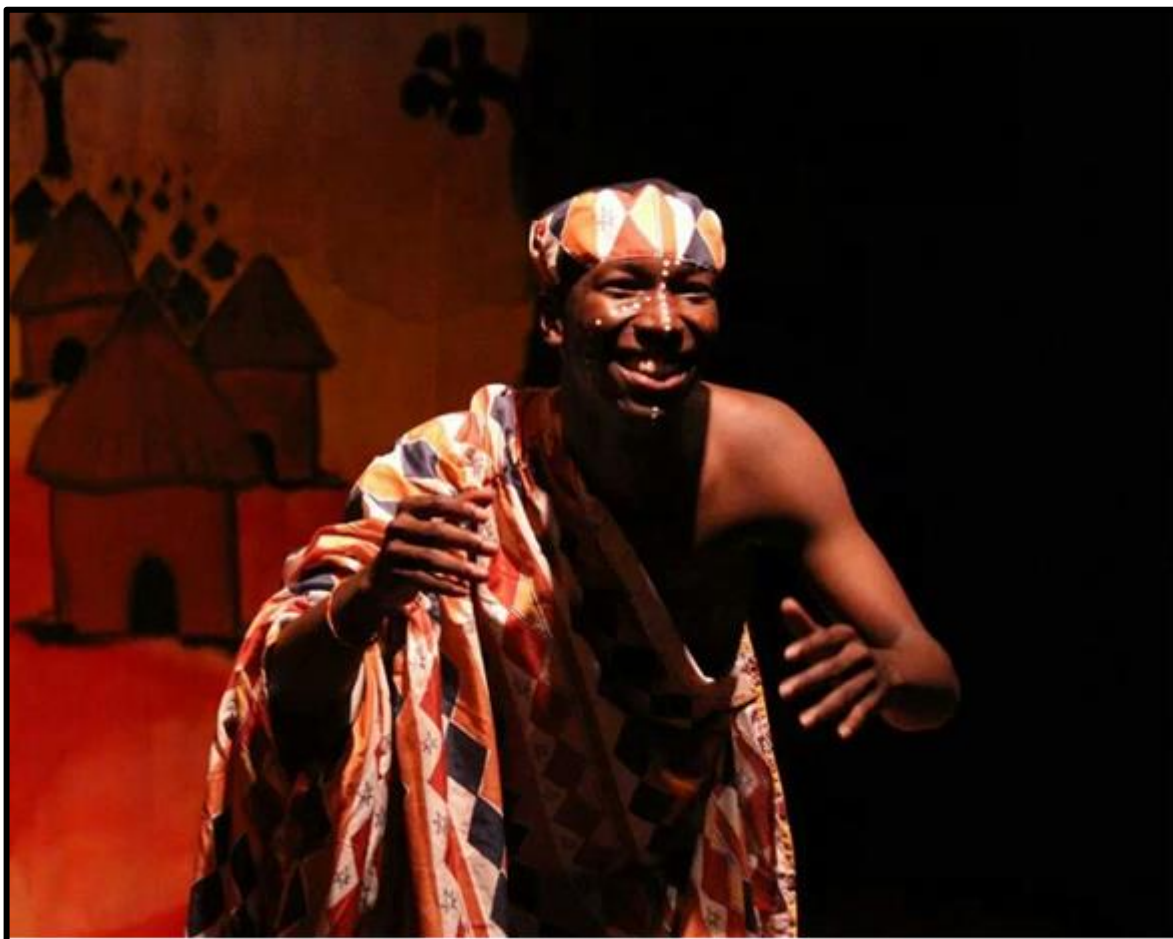
UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE PACÍFICO

FACULTAD DE ARTES INTEGRADAS

DEPARTAMENTO DE ARTES ESCÉNICAS

CÓDIGO 3555

BUENAVENTURA 2017



Gracias a todas las personas que voy a mencionar, porque sin ellos no había sido posible esto:

A mi señor padre Juan De La Cruz Angulo Angulo. Aunque ya fallecido le quiero agradecer por su apoyo moral y económico, por confiar y creer en mí a la hora de tomar ésta decisión de estudiar Arte Dramático. A Felisa Garcés Angulo, mi madre, que en medio de las críticas siempre me dio ánimo cuando me decía: “- no se preocupe mijo, eso es lo que le gusta a usted, aunque le digan que aquí con esta carrera usted se va morir de hambre siga que yo sé que eso no va pasar-”.

A Juan Carlos Osorio Molano por instruirme, por enseñarme y sobre todo por ser persona y un buen docente. Es importante trabajar con amor y enseñarles a trabajar con amor, para que el trabajo se vuelva un servicio y no un oficio. Esos y muchas cosas aprendí de este gran personaje.

A Carol Maritza Hurtado Benítez. Por ser una persona súper especial en mi formación académica con las tutorías y sus grandes ayudas, es de esas personas que uno no considera su profesora si no su amiga. Por su paciencia su dedicación y su compromiso con este propósito.

A Mayra Tatiana Ruiz por su acompañamiento a lo largo de este proceso y por ser parte de mi vida y por brindarme todo su amor y apoyo.

A toda mi familia, amigos y vecinos que de una forma directa o indirecta siempre colaboraron con la causa solo me queda decirles; mil gracias y bendiciones para todos.

GRIOTS: CUENTOS DE ÁFRICA

Sistematización del proceso de adaptación y montaje

CONTENIDO

AGRADECIMIENTOS.....	4
INTRODUCCIÓN.....	8
1. METODOLOGÍA DE TRABAJO.....	9
2. PROCESO DE ADAPTACIÓN.....	17
2.1 ATMÓSFERAS.....	18
2.2 CONSTRUCCIÓN DE PERSONAJES ANIMALIZADOS.....	19
2.3 REFERENTES PICTÓRICOS.....	21
3. TRANSCRIPCIÓN DE CUENTOS SELECCIONADOS.....	23
3.1 EL LEÓN, LA LIEBRE Y LA HIENA.....	23
3.2 MMADIPETSANE.....	26
3.3 LA ARAÑA Y LOS CUERVOS.....	32
3.4 EL ANILLO DE REY.....	38

3.5	EL LOBO Y EL CHACAL Y EL TONEL DE MANTEQUILLA.....	43
3.6	LA HIJA DEL SULTÁN.....	48
4.	PRIMERA VERSIÓN DE LA OBRA: GRIOTS CUENTOS DE ÁFRICA ...	57
5.	PRESENTACIONES DESTACADAS DEL MONTAJE.....	81
5.1	ENTREVISTA REALIZADA ALEJANDRO GONZALES PUCHE.....	83
6.	ANEXOS.....	86
6.1	VERSIÓN INGLÉS / FESTIVAL ATEC 2015	86
6.2	TEXTO FINAL DE LA ADAPTACIÓN.....	103
6.3	DOSSIER DE LA OBRA.....	120
7.	BIBLIOGRAFÍA.....	131

INTRODUCCIÓN

La presente monografía tiene como objetivo la sistematización del proceso de adaptación y montaje de la obra *Griots: Cuentos de África*, basada en el libro *Mis cuentos africanos*, recopilación de Nelson Mandela, e interpretado por cuatro estudiantes de la Licenciatura en Arte Dramático de la Universidad del Valle Sede Pacífico, la obra es el resultado del Taller de Montaje II, que tuvo como invitado al docente y Licenciado en Arte Dramático Juan Carlos Osorio Molano¹.

Se pretende dar a conocer el proceso minucioso del montaje y la metodología de creación, investigación y puesta en escena, así como el resultado final del proceso de adaptación de los cuentos literarios al teatro.

Esta sistematización estará apoyada en bitácoras, programa de curso y experiencias del grupo durante el proceso de creación y repertorio.

¹ Licenciado en Arte Dramático de la Universidad del Valle, actor, director y asesor visual de proyectos escénicos. Actor del Grupo de Creación e Investigación Teatro del Valle de la Universidad del Valle, con el que participó en montajes como: ¡Schlemiel!, Cuentos Populares de una Aldea Judía, (2005), dirección de Alejandro González Puche, con presentaciones en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, México 2007, Temporales de Teatro de Puerto Montt-Chile 2006, y en el XI Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, 2008. Asistente de dirección de Otelio, 2006, de William Shakespeare. Ha trabajado con directores como Fabio Rubiano, Juan Carlos Agudelo, Everett Dixon, Douglas Salomón, y Gloria Castro. Actualmente es el coordinador de la Licenciatura en Arte Dramático de la Universidad del Valle sede Pacífico.

1. METODOLOGÍA DE TRABAJO

*“El teatro infantil debe ser más riguroso que el teatro para adultos, porque el niño tiene la imaginación más viva y es más difícil de hacer porque como lo realizan los adultos, hay que analizar la lógica infantil, tratar de recordar cuando éramos niños”*² – Cristóbal Peláez.

Con ésta frase del dramaturgo, actor y director colombiano empezamos un trabajo de acercamiento al teatro infantil, reconociendo lo complejo y exigente que sería el proceso de montaje, desde un principio los calentamientos en las clases buscaban una relación directa con el público, realizamos ejercicios que nos permitieron exteriorizar los sucesos y transmitir de manera llamativa emociones mediante el gesto; la regla del juego era: “cada suceso debe ser como un gran terremoto” debe sacudir al espectador, a diferencia de la obra *Deseo Bajo Los Olmos*, escrita por el dramaturgo norteamericano Eugene O'Neill en 1924 y dirigida por el profesor Rodrigo Vélez³ un semestre antes, en la asignatura Taller de Montaje I, las exigencias de los calentamiento eran muy diferentes porque allí lo que buscaba el profesor Vélez era una actuación más tranquila, orgánica y una línea de pensamiento más psicológica para los personajes, muy distinto al desparpajo que nos provocaba este nuevo proceso, se nos pedía que jugáramos mucho en las escenas y que tuviéramos capacidad de improvisar cualquier situación, siempre pensando en el público infantil. Uno de los ejercicios fue:

“caminamos reconocemos nuestro espacio, nos encontramos con un compañero y nos saludamos normal, seguimos caminando y ahora nos saludamos como si no nos hubiéramos vistos desde hace años, y así sucesivamente variando la calidad de los saludos (enojado, enamorado, celoso, etc.)”. Estos ejercicios se realizaron con el objetivo de que los actores entrenaran la espontaneidad y la capacidad de reacción.

² Fuente: Entrevista para el periódico el tiempo <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1218356>

³ Docente de licenciatura en arte dramático, director, actor.

Otro ejercicio muy interesante para trabajar la creatividad, fue uno llamado el *Maletín Imaginario*; los tres estudiantes nos ubicábamos en forma círculo, luego el profesor nos pasó un objeto, como por ejemplo un cepillo de dientes, y luego cada uno de los estudiantes debíamos convertir este objeto en algo completamente diferente, respetando su forma y transformándolo cada vez que iba de mano en mano. Con este tipo de calentamientos, ejercicios y reflexiones seguimos trabajando a lo largo de todo el semestre, algunas veces los ejercicios y las improvisaciones eran dirigidas por los propios estudiantes.

Para la creación de los personajes animalizados, tuvimos como base el método de construcción de personaje a partir de la observación que propone el maestro Konstantín Stanislavski.

En el blog publicado por *Ciro Ramos Burgos* ⁴ se dice: *“que el uso de animales para caracterización tuvo su origen en los talleres que Stanislavski, dar al actor un elemento para ayudarlo en el proceso de construcción de personajes, trabajar en romper esa conciencia de sí mismo y “evitar el actuar”, buscando que la concentración no se enfocaré en sí mismo, y la autosuficiencia, si no que a través de trabajar un animal, la mente se enfoque y estimule aportando nuevas formas de expresión. A través del tiempo el ejercicio ha mostrado sus muchas posibilidades sobre todo en la construcción de personajes, y en ayudar al actor a obtener características de su personaje que le son difícil de lograr.*

El uso de animales puede ayudar a una caracterización integral, como sería un personaje basado totalmente en un animal, pero puede también ser usado para partes específicas, como puede ser caracterización vocal, trabajo de energía y ritmo, forma de caminar o moverse, apoyar un momento escénico, o darle una cualidad anímica a un personaje.”

⁴ *Ciro Ramos Burgos*. Valencia, Carabobo, Venezuela: Actor, director. Estudio en el Taller del Método de Bonnie Morín, Teatro Arlequín. Ha participado en diversas obras como actor, director en teatro infantil y de adultos.

El proceso de creación de personajes animalizados basado en la observación supone entonces un análisis sobre el comportamiento de los animales, cómo atacan, cómo buscan la comida, porqué realizan un determinado comportamiento. Luego de este proceso de investigación, entramos en un proceso físico de imitación. Cuanto más minucioso mayor será el aporte que tendremos.

Así pues, tomando como punto de partida lo descrito anteriormente, se puso en práctica el trabajo de observación. Obteniendo hallazgos muy importantes para el beneficio de la pieza, antes de mencionar el proceso de creación de los personajes es bueno resaltar el trabajo de campo que realizamos para obtener dicho resultado. Cabe decir que en Buenaventura no hay zoológico y que se nos dificultó mucho tener referentes más allá de los audiovisuales, quisimos visitar el Zoológico de Cali pero para nosotros fue económicamente imposible, así que debimos conformarnos con videos, películas y documentales. Fue así como construimos personajes como: la liebre, la hiena, el león, la araña, los cuervos y los cocodrilos entre otros.

Durante el proceso me enfrenté con la dificultad de no tener resuelto la propuesta de uno de mis personajes, debía presentar un avance, de camino hacia la universidad me topé con un señor que había sufrido un accidente cardiovascular (derrame cerebral). Entonces poniendo en práctica lo aprendido en la escuela, empecé mi trabajo de observación con este personaje cotidiano, él caminaba con un bastón, sus labios estaban torcidos hacia la derecha, lo observé durante todo el camino, memorizando sus gestos, ritmo, forma de caminar, tendencias físicas y los objetos que utilizaba. Tomé este personaje como referente y lo presenté a clase y fue bien evaluado para fortuna mía.

Con la historia de los Griots le damos vida a esta maravillosa cultura africana, que se extiende por todo el continente y el mundo. Los Griots son los encargados de llevar el legado que los ancestros nos han transmitido, la tradición oral por medio de historias y cuentos, han llenado la cultura de sabiduría y experiencia para que ésta perdure a través de las nuevas generaciones.

Antes de darles a conocer la historia de los Griots quiero decirles que es algo con lo que

se nace y en el camino nuestros padres y abuelos lo van potencializando. Surge entonces la inquietud por saber qué son en realidad los griots para la tradición cultural africana.

“En la cultura de los pueblos del Senegal, la canción es algo más que un entretenimiento. La canción acompaña en los momentos trascendentes y ayuda a comprender aspectos importantes de la vida. Tanto del presente como del pasado. Los Griots son las personas encargadas de transmitir el legado de los antepasados, la historia y los valores de cada pueblo a través de los poemas, las canciones y las músicas que han aprendido generación tras generación. Los Griots son personas muy respetadas en la sociedad senegalesa. Como también lo son los ancianos de la comunidad. Unos y otros son portadores de una de las mayores riquezas que tienen: son portadores de los cuentos, la música, las canciones, la historia y las tradiciones”⁵

Habiendo conocido de la historia de los gritos podemos hablar específicamente de Dodou Ndiaye Rose, un personaje emblemático de la tradición oral e ancestral de Senegal.

“Para poner un buen ejemplo de Griot vamos a nombrar a “DODOU NDIAYE ROSE”⁶ (Mamadou Ndiaye Coumba Rose), uno de los mayores GRIOTS de Senegal. Griot de origen wolof, nació en Dakar en 1930 y aún sigue dirigiendo de esa forma tan especial que le caracteriza. Con 7 años ya tocaba el sabar pero su padre, que era contable, se oponía a ello, por eso Doudou se fue a vivir con uno de sus abuelos que también era GRIOT. Desde pequeño le gustaba ver películas y vio muchas donde un maestro de orquesta dirigía él solo muchos y diferentes instrumentos y ritmos; y de ahí decidió que él querría hacer lo mismo con su música. Recorrió gran parte de Senegal recopilando información y buscando el conocimiento de los ancianos para absorber toda la esencia

⁵ Fuente: <https://wolofmujeressenegal.wordpress.com/los-griots-juglares-africanos/>

⁶ Fuente: Dodou Ndiaye Rose. (Nacido el 28 de julio de 1930 en Dakar, Mamadou llamado Doudou Ndiaye Rose -o Doudou Ndiaye Coumba Rose, tal como le gustaba a él-, nacido en el seno de una familia de "GRIOTS" o narradores de historias, lideraba una orquesta de varias decenas de percusionistas, entre ellos varios familiares. En 2010, indicó a la AFP que tenía "cuatro mujeres y por lo menos 15 hijas y 15 hijos". También contó que tuvo que batallar con su padre, contable, que no le dejaba ser músico, un arte que aprendió en el Senegal profundo.)
<https://www.google.com/search?q=que+es+la+kora+mantinga&oq=que+es+la+kora+mantinga&aqs=chrome..69i57.9211j0j7&sourceid=chrome&ie=UTF-8#q=quien+es+Doudou+Ndiaye+Rose>

de los ritmos tradicionales.”

Hay una relación muy familiar porque en el pacífico colombiano se transmite de los padres, abuelos a sus hijos y nietos los cuentos, mitos y leyendas. Es como si nació con los ritmos musicales y los instrumentos, como si nos “ombligarán” (ritual de nacimiento en la cultura de la costa Pacífica Colombiana) con música porque es algo que en el camino desde muy pequeño, con todo lo transmitido nacemos con esos ritmos, lo mismo con los movimientos corporales y el don de contar y transmitir cuentos.

Igualmente podemos ver la importancia que tiene los Griots en los diferentes lugares de África y la importancia de la música y los instrumentos que llevan con ellos.

“Los GRIOTS son los herederos y guardianes de la historia mandinga en el oeste africano y tienen una gran importancia dentro su cultura. Querían conservar en la memoria de los pueblos el linaje, los mitos, los cuentos, las batallas históricas, así como las tradicionales músicas y canciones ceremoniales. Es por ello que idearon un instrumento, la KORA⁷ mandinga, para que las leyendas, historias y proverbios pasaran oralmente de generación en generación. Es importante agregar que los Griots usaban sus instrumentos y conocimientos en las cortes reales y a menudo eran considerados "anunciadores". Sus canciones ceremoniales fueron una parte integrante de la vida política.”⁸

Además podemos ver que en cada lugar de África los GRIOTS son siempre muy importantes, son la eminencia y los portadores del mensaje de la cultura ancestral y tradicional del continente Africano.

⁷ Fuente: La Kora Organológicamente, según cita Tranchefort, es un instrumento híbrido de laúd y arpa. Consta de una caja de resonancia construida con media calabaza de gran tamaño sobre la que se tensa una piel (tradicionalmente, cuero de vaca) que se fija a la calabaza con clavos o tachuelas de cobre. A esta caja se le agrega un largo mástil cilíndrico, al que van fijadas las cuerdas y un puente lo bastante alto como para que, colocadas las cuerdas sobre las distintas muescas en el lateral a distinta altura, genere un abanico de cuerdas paralelas como el de un arpa.

⁸ Fuente: <http://www.ccd.rpi.edu/Eglash/cbp/griots.htm>

Habiéndonos contextualizado y conocido parte de la cultura africana, para ingresar al maravilloso universo de teatro infantil, y el continente Africano el director nos propuso dedicarnos a encontrar referentes audiovisuales como “Kirikú y la hechicera, Kirikú y las bestias salvajes, El rey León” entre otras. Paralelo a esto empezamos el proceso de acercamiento con los instrumentos musicales emblemáticos de éste continente: Djembé, la Calimba, Balofon y otros instrumentos de percusión. Dichos instrumentos y su música representativa fueron fundamentales para el enriquecimiento del espectáculo.

Realizamos ejercicios de calentamiento como: buscar un lugar en el espacio relajar el cuerpo y luego sostener una postura espontánea, al ritmo del tambor mientras se camina en círculo y se hacen diferentes figuras corporales y acciones físicas manteniendo la marcación. Posterior a eso se introdujeron al ejercicio sonidos onomatopéyicos para luego jugar a hablar en distintas lenguas nativas.

Otro ejercicio es el de contar un cuento en otra lengua experimentamos con ruso, alemán, mandarín, polaco, belga. Hasta llegar a explorar “lenguas africanas” sin saber ni conocer el lenguaje hablar solo en los ejercicios y juegos de improvisación. De todas las lenguas el director nos sugirió explorar el Suajili.

“El Suajili lo hablan unos 100 millones de personas en al menos doce países de África central y oriental. Se trata del idioma oficial de varias naciones, como Kenia, Tanzania y Uganda. También es la lengua franca de las tierras vecinas, lo cual facilita el comercio y la comunicación entre distintos pueblos. El suajili ha contribuido en gran manera a unificar la población de África oriental. Y es que tan solo en Tanzania se hablan al menos 114 lenguas tribales.

Los orígenes del Suajili:

Al parecer, este idioma ya se hablaba para el siglo X, pero no se puso por escrito sino

hasta el siglo XVI. Quienes lo aprenden no tardan en darse cuenta del sabor árabe que transmite. De hecho, aunque la mayor parte de su vocabulario es de origen africano, al menos un 20% proviene del árabe. No sorprende que durante varios siglos se usara el alfabeto árabe en su escritura.”⁹

Es un lenguaje muy cómodo fácil de aprender y de pronunciar el sonido es hermoso, es por esa razón que en la adaptación aparecen algunas frases tomadas de este idioma con las cuales uno de los personaje “Griots 3” da la introducción de la obra diciendo, AMADUMBE...! MARULA...! MATULUTULU...! SEROTO...! ALI...! NAÑGAU...! SUGURU...! WASUSOTIANO – BULUNGI!

Se toman éstas dos últimas palabras para hacer un juego con el público. Si yo les digo WASUSOTIANO ustedes me responden BULUNGI se le da inicio al juego con un ritmo lento, rápido y susurrado. Muy bien WASUSOTIANO quiere decir ¿Cómo te encuentras hoy? Y BULUNGI quiere decir bien. De esta manera arranca la obra seguido por un encuentro que tiene el LEÓN y la HIENA, se presenta un combate escénico donde el LEÓN sale lesionado.

El trabajo plástico lo iniciamos con la realización de máscara echas en “yeso industrial” con la que hicimos un negativo y luego el positivo para finalmente tener un modelo base para las futuras máscaras realizadas en materiales mucho más livianos.

“Se conoce como teatro de sombras a un espectáculo que consiste en la creación de ciertos efectos ópticos. Para el desarrollo del teatro de sombras, se necesita una lámpara u otra fuente de iluminación y una superficie lisa y clara (que puede ser una pared o una pantalla).

La persona debe colocar sus manos o una marioneta frente a la lámpara para que la sombra se proyecte en la pared o la pantalla. De acuerdo a la posición de las manos y a los movimientos, puede crear figuras: animales, seres humanos, etc.

⁹ Fuente: <https://www.jw.org/es/publicaciones/revistas/wp20120901/nombre-de-dios-en-suaajili/>

En China, se empezaron a utilizar también marionetas detrás de lienzos para el desarrollo del teatro de sombras.

A la práctica de crear figuras con las sombras de las manos se la conoce actualmente como sombras chinas o sombras chinescas. El concepto de teatro de sombras, por lo general, se aplica cuando se usan marionetas o títeres como parte del espectáculo.

Otro tipo de arte que se vincula al teatro de sombras es el llamado teatro negro de Praga, que consiste en realizar juegos de sombras y luces con linternas en un escenario oscuro.”¹⁰

El director nos mostró algunos referentes audiovisuales como: Teatro Negro de Praga, Sombras Chinescas, Teatro de Balí entre otros. A partir de ahí el grupo inició su proceso de exploración empírica sobre el tema, se crearon sombras con objetos como muñecos, sillas, mesas y palos.

¹⁰ Fuente: <http://definicion.de/teatro-de-sombras/>

2. PROCESO DE ADAPTACIÓN

Griots cuentos de África es una adaptación, que nace del libro *Mis Cuentos Africanos* de Nelson Mandela. A partir del texto original hicimos una respetuosa recreación para el teatro de algunos de los cuentos, sin perder la estructura de los originales, esto con el propósito de llevarlo al escenario. Empezamos a investigar conceptos de adaptación, no conocíamos bien qué era un proceso de adaptación, comenzamos a leer los cuentos y a pensar cómo íbamos adaptarlos sin perder la esencia de nuestra cultura ancestral pacífica y donde además se mostrase la universalidad del espectáculo. Aparece Griots como una nueva experiencia para la escuela y los actores que hacen parte de este montaje.

Dentro del proceso de adaptación tuvimos en cuenta algunos aspectos relevantes tales como comprender el tema del cuento, identificar los conflictos, los sucesos, y las líneas de sucesos, analizamos el reparto de los personajes, secuencia de escenas, posible adición o eliminación de personajes y finalmente la reescritura del texto.

Un aspecto fundamental de la adaptación, resultó la idiosincrasia de los habitantes de Buenaventura, sus formas complejas y pintorescas al hablar, su sabiduría y su picardía; durante el proceso de montaje y a medida que íbamos improvisando salían “frases” “tonos” “muletillas” típicas del pacífico colombiano, y los íbamos instaurando en el texto, al final logramos una fusión lingüística entre lo adaptado por Mandela y la voz de los habitantes del pacífico colombiano.

Otro aspecto relevante resultó ser la intervención del Griot narrador, que genera un diálogo directo entre la obra y el espectador, permitiendo la intervención del público en momentos claves de la narración, así como contextualizar cada cuento y de manera jocosa introducirlo.

Las bases claves que utilizamos para construir nuestra adaptación fueron las siguientes: atmósferas, referentes pictóricos y creación de personajes animalizados.

2.1. ATMÓSFERAS

La base de creación de las historias a la que recurrimos fue a la atmosfera ya que por medio de ella recreamos una nueva vida a cada escena, utilizando los diferentes lenguajes artísticos, como la música la observación y la solución que es acción-reacción, lo que llamamos el “aquí y el ahora”. Esto lo podemos ver al inicio del espectáculo cuando empiezan los tres actores en el escenario de espaldas al público y se recrea una atmosfera de selva con interjecciones vocales y es ahí cuando un cuarto actor toca el cununo; un instrumento de percusión, al dar un golpe seco en el instrumento los actores se ponen de frente con el público una luz de color ámbar ilumina los actores y el escenario, entra una música y ellos realizan poses de animales y adoración al sol y a la tierra, en ese momento hay un juego de luces ámbar, verdes y rojas. Entra el cuarto actor y ponen luces de sala mientras los demás se van a cambiar hace una introducción en lenguas africanas llamando a alguien y lo ilumina una luz roja. Entra el Griot 1 y le da inicio al primer cuento. Se ambienta ahora con una música silvestre, luego entra la hiena se miran dejan cuidadosamente las máscaras y empieza la escena con un combate, este es un ejemplo de construcción técnica de una atmosfera, pero trabajamos también atmosferas desde el interior del actor.

En el primer cuento, que es un enfrentamiento entre el León y la Hiena, construimos atmosferas de selva, entre los desplazamientos, el ritmo, las relaciones de los personajes, y la tensión que era constante. Nos enfocamos más en construir una atmosfera para la escena a partir de la relación de personajes más que por lo técnico.

En el segundo relato “Mmadipetsane” ya hay una composición a partir de los recursos técnicos, luces tenues: azules, magenta y ámbar, y a nivel sonoro manejamos tensión y suspenso, sombras chinas, y máscaras. Debíamos generar un ambiente monstruoso.

El tercer relato, “La araña y los cuervos” nos propuso crear una atmosfera de comicidad, ingenuidad y torpeza, empleando pequeños trucos teatrales y sin apoyarnos en recursos

técnicos. Finalmente “El anillo del Rey” nos lleva a un universo árabe donde usamos las sombras chinas, la música y los elementos de vestuario para narrar parte de la historia.

2.2 CONTRUCCION DE LOS PERSONAJES ANIMALIZADOS

Al hablar de la obra **Griots; Cuentos de África** y la construcción de los personajes animalizados, me parece pertinente hablar primero de la creación de los personajes que entrelazan las historias, que son los Griots. Al iniciar el montaje se contaba solo con tres actores que interpretaban todos los personajes entre ellos los Griots, para crear los personajes que hilaban las historias tuvimos que hacer una investigación profunda en términos visuales, observar por medio de videos a los verdaderos Griots y a los narradores orales del pacífico, al realizar esta tarea me encuentro yo que no es mucha la diferencia entre ambos, en vista que los narradores africanos utilizan instrumentos musicales para animar al público, los narradores de la costa pacífica se apoyan en la palabra y en su entonación vocal encontrando diversos matices de voz. Es por eso que en el espectáculo los hiladores de los cuentos llevan consigo un instrumento que utilizan como animación para narrar una historia.

La pregunta que nos hicimos cada uno de los actores fue. ¿Cómo vamos hacer eso animales? Pues bien ya nos habíamos hecho una idea de que cada personaje tenía que andar en cuatro patas excepto la liebre.

De esta manera realizábamos los entrenamientos guiados por el director que se hacían pensando en cada uno de los personajes los cuales debíamos representar por ejemplo un ejercicio que fue muy importante para la cateterización de los personajes fue el siguiente: un actor caminando normal mientras los otros dos lo observaban detalladamente, va el otro y se pega a ese tempo ritmo del primero, siempre haciendo los mismos gestos las acciones con los movimiento de igual manera los actores que faltan. El propósito de este ejercicio era que se tomara siempre un rasgo físico o una característica de la persona o

animal el cual estuviéramos observando para luego aplicarlo en la tarea con los personajes que se iban a representar. Durante este proceso fuimos descubriendo algunas características que nos podrían servir al momento de la creación:

- La Liebre: Se caracteriza por su chasquido en los dientes, sus saltos y su agilidad, es tierna, pero agresiva si está en situación de riesgo.
- El León: Es un personaje con unas características y apariencia muy fuerte, astuto, hábil, inteligente y territorial.
- La Hiena: Su principal característica es su risa que parece una carcajada humana, la manera como mira y camina sigilosamente, es maliciosa, y su corporalidad un poco encorvada.
- La Araña: Un personaje astuto y muy ágil.
- Los Cuervos: Tienen un graznido agudo, un poco torpes, curiosos y territoriales.
- Los Cocodrilos: Son tranquilos, livianos, pero cuando atacan son imparables.

2.3.REFERENTES PICTÓRICOS

Otro recurso que utilizamos en el proceso de montaje fueron los referentes pictóricos, estos nos inspiraban en la construcción de atmosferas y en el diseño de escenografía y vestuario, pero también nos sirvió para improvisar escenas a partir de las situaciones sugeridas en las pinturas, recordando la tarea de *Cuadros* que está contemplada en el Pensum de la Licenciatura y que se trabaja en segundo semestre.

Finalmente y después de indagar en el mundo de pintores como *Jacob Lawrence* y *Bob Thompson* decidimos que por sus figuras, sus colores y su atmosfera, el artista en el que nos inspiraríamos seria *Keith Mallett*.

Keith Mallett nació en Pennsylvania, y recibió su formación artística formal en la Art Students League, y el Hunter College en Nueva York.

Ha trabajado como artista independiente y durante quince años fue el artista de la casa para la primera línea de editores de arte. El trabajo de Keith está publicado por impresiones del arte de Canadá, uno de los editores más grandes obras de arte en el mundo.

Keith fue el encargado de diseñar la impresión oficial de edición limitada que conmemora el 50 aniversario del hito histórico de Jackie Robinson en las Grandes Ligas.

Su arte fue elegido para la portada de la sopa de pollo para el alma afroamericana, la colección Sopa de pollo primero en tratar exclusivamente de la experiencia afroamericana.

Tanto Franklin Mint y Colecciones Lenox han creado objetos de colección de las obras más populares de Keith. Su obra se puede encontrar en muchas colecciones privadas y corporativas en todo el mundo. Un artículo sobre Keith apareció en EE.UU. Revista de Arte.

Revista decoración recientemente cubrió su trabajo en el perfil de un artista. Como un artista por sí curiosa Keith ha trabajado en una variedad de medios.

La primera vez que aprendió la pintura al óleo bajo la tutela de Sidney Dickenson, un estudiante de William Merritt Chase, y más tarde se encontró trabajando con pintura acrílica más adecuado a su naturaleza. En los últimos años también ha trabajado como artista de la cerámica, y grabador.

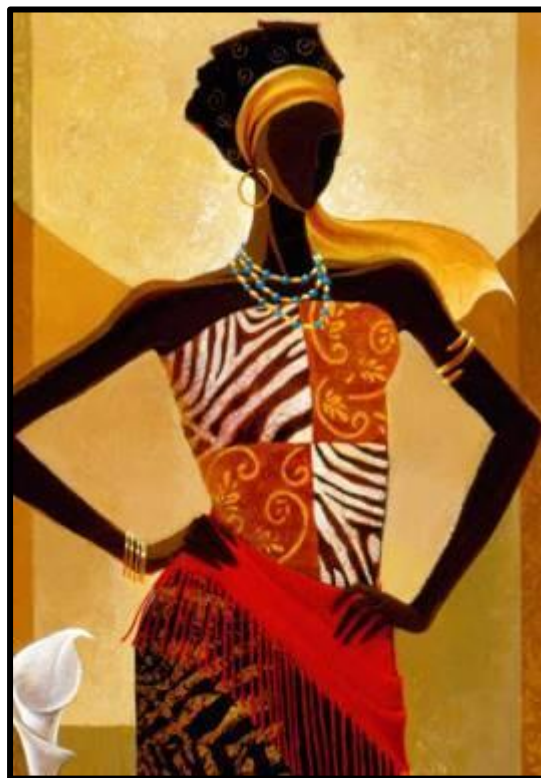
Keith disfruta creando grabados aguatinata que tira de la mano de su tórculo.

"Siempre he estado intrigado por el arte del grabado, pero me sentía intimidado por el proceso mecánico, y el uso de los productos químicos que se trataba.

Una vez que superé mis trepidaciones iniciales me pareció de grabado para ser la forma ideal de expresar gráficamente mis ideas.

Me encanta trabajar en la placa de metal en frío, utilizando motivos y los ácidos de la moda una imagen cálida.

Es una verdadera emoción para elevar el papel de la plancha entintada y ver la impresión completa. La creación artística siempre ha sido una experiencia alegre de mi vida, y me siento bendecida por ser capaz de compartir esa alegría con los demás".¹¹



Girasoles por Keith Mallett. Un
representa a dos mujeres negra
telas y de girasoles y camina
modeladas mientras que debajo

Namirya Tapestry Throw de Keith Mallett. Es un tiro tapiz
artístico que ilustra a tres mujeres negras posando en medio
de macetas y plantas. FRAGMENTO

¹¹ Fuente: <http://artistas-pinturas.blogspot.com.co/2012/01/galeria-del-artista-keith-mallett.html>

3. LOS CUENTOS LITERARIOS ESCOGIDOS DEL LIBRO MIS CUENTOS AFRICANOS DE NELSON MANDELA.

- EL LEÓN, LA LIEBRE Y LA HIENA -

En este cuento de Kenia, que Gwido Mariko relató a Phyllis Savory, la liebre y la hiena rivalizan en astucia como es su costumbre. Ha sido ilustrado por Tamsin Hinrichsen.

Había una vez un león llamado simba que vivía en una cueva. En sus tiempos mozos nunca le preocupó la soledad, pero, poco antes del inicio de este cuento, simba se había lesionado gravemente la pata y eso le impedía cazar. Poco a poco, empezó a comprender que estar en compañía tenía sus ventajas.

Las cosas se habrían puesto muy feas para simba si un buen día no hubiese acertado a pasar por delante de su cueva Sunguru la liebre. Al asomarse al interior, Sunguru se dio cuenta de que el león estaba famélico y, sin pensárselo dos veces, puso mano a la obra para cuidar a su amigo enfermo y velar por él. Gracias a las esmeradas atenciones de la Liebre, simba fue recuperando paulatinamente las fuerzas, hasta que se sintió capaz de cobrar piezas pequeñas con las que ambos se alimentaban. Al poco tiempo ya se había acumulado un considerable montón de huesos a la entrada de la cueva del León.

Ñangau la hiena andaba husmeando por los alrededores cierto día, con la esperanza de encontrar algo para la cena, cuando percibió el succulento aroma de huesos con tuétano. La nariz la guió hasta la cueva de simba, pero robar los huesos era arriesgado porque estaban a la vista de quien hubiera en la cueva. Cobarde como era, al igual que todos sus congéneres, la Hiena decidió que la única forma de apoderarse de aquellos sabrosos despojos era hacer amistad con simba. Se acercó sigilosamente a la boca de la cueva y

soltó una tosecilla.

-¿Quién nos está fastidiando la tarde con esos horripilantes graznidos? -preguntó el León; y, poniéndose en pie, se dispuso a investigar el origen del ruido.

-soy yo, tu amiga Ñangau -balbució la Hiena, perdido el escaso valor que tenía-. He venido a decirte que a los animales nos ha resultado muy penosa tu ausencia y esperamos con gran expectación que recobres pronto la buena salud.

- ya te puedes ir largando -gruñó el león-, me parece a mí que un amigo se habría interesado por mi salud hace mucho en lugar de esperar al momento en que pudiera servirle de provecho otra vez. ¡Te digo que te largues!

La Hiena se apresuró a poner pies en polvorosa, con el enmarañado rabo metido entre las patas torcidas, perseguidas por las ofensivas risitas de la Liebre. Pero no logro olvidar la pila de tentadores huesos que había frente a la cueva del León.

{{Lo intentaré de nuevo}}, dijo para sí la encallecida hiena. Unos días después, tomó la precaución de visita mientras la Liebre salía a agua para preparar la cena.

Encontró al león dormido a la entra de su cueva.

-Amigo -dijo Ñangau con una sonrisa forzada-, mucho me temo que la herida de tu pata está tardando tanto en curarse porque el tratamiento que le aplica tu supuesta amiga Sunguru es un fraude.

-¿Que pretendes decir? -le espetó el León con un gruñido de rencor-. ¡Si no llega a ser por Sunguru, habría muerto de hambre en los peores momentos de mi enfermedad, mientras tus compañeras y tú brillabais por vuestra ausencia!

-A pesar de todo, lo que te he dicho es cierto -replicó la Hiena en tono confidencial-. En toda la región se sabe que Sunguru te está dando a propósito un tratamiento para la herida que no es el adecuado, porque no quiere que te repongas.

Y es que, cuando estés bien, dejará de ser tu sirviente, un trabajo que le viene de perillas para ganarse cómodamente la vida! Permíteme que te lo advierta, querido amigo: ¡En realidad, Sunguru no está velando por tus intereses!

Entonces la Liebre regresó del río con una calabaza llena de agua.

- Vaya, vaya -le dijo a la Hiena a la vez que depositaba su carga en el suelo-, no esperaba volver a verte después de tu ignominiosa y precipitada partida del otro día. Cuéntame qué

te trae por aquí en esta ocasión.

Simba se volvió hacia la Liebre y dijo:

-Ñangau me ha estado hablando de ti. Según dice, eres famosa en toda la región por tu pericia y tus buenas artes como médico. También me ha dicho que los medicamentos que me prescribes no tienen rival. Sin embargo, está convencida de que podrías haberme curado la pata hace mucho si te hubiera interesado hacerlo. ¿Es verdad?

Sunguru se tomó su tiempo para reflexionar. Comprendió que la situación era delicada, pues tenía la clara sospecha que Ñangau pretendía tenderle una trampa.

-Bueno -respondió titubeando-, sí y no. ya vez que soy un animal muy pequeño y, a veces, los medicamentos que me hacen falta son muy grandes y no estoy en condiciones para conseguirlos... eso es lo que ocurre en tu caso, mi buen simba.

-¿Qué quieres decir? -farfulló el León a la vez que se incorporaba y demostraba de inmediato su interés.

-Nada más que esto -repuso la Liebre-: necesito un trozo de piel del lomo de una hiena adulta para vendarte la herida y conseguir que sane por completo.

Al oír esto, el león se abalanzó sobre Ñangau antes de que la perpleja bestia tuviera tiempo de huir. Arranco el lomo de la muy estúpida una tira de piel, desde la cabeza hasta la cola, y se la colocó en la herida de la pata. Cuando la piel se le desprendió del lomo a la hiena, los pelos que no se fueron con ella se estiraron y se pusieron de punta. Y hasta el día de hoy, Ñangau y todas sus congéneres siguen teniendo una franja erizada de pelos largos y ásperos a la larga de la cresta de sus deformes cuerpos.

Después de este episodio, Sunguro alcanzó gran celebridad como médico, pues la herida de la pata de simba sanó sin complicaciones. Y hubieron de pasar muchas semanas antes de que la Hiena hiciese acopio del valor necesario para presentarse de nuevo en público.

- MMADIPETSANE –

En los viejos cuentos de África y del mundo entero, a veces se advierte con claridad a los niños que no deben ser desobedientes. Así ocurre en este relato de Lesoto, que nos llegó en la versión de la folclorista Minnie Potsman e Ilustrado por Lyn Gilbert.

Los ancianos cuentan la historia de Mmadipetsane, la niña que no presta oídos a las advertencias de los mayores:

Un día, la madre de Mmadipetsane la llama a voces, diciendo:

-*Hee-laaa!* ¡Mmadipetsane!

-¡Sí, mami ya voy! –responde la niña:

Su madre le dice cuando llega a su lado:

-Escucha cariño. Llévate el cesto, el *seroto*, para ir a recoger raíces en la sabana, y trae también un puñado de hojas de espinacas para hacer un guiso.

Mmadipetsane coge el cesto y se encamina a la sabana. Tiene que recorrer largo trecho antes de dar con un lugar donde crecen en abundancia las raíces silvestres.

Cava que te cava, desentierra una raíz, la limpia frotándola contra un matojo de hierba y la echa al *seroto*.

Llega entonces un monstruo devorador de hombres, el *ledimo*. La niña lo ve.

El ve a la niña. Es feísimo, casi tan grande como un árbol y más oscuro que la noche más negra. Sus dientes son del tamaño de colmillos de jabalí.

-¡*Hee-laaa*, Mmadipetsane! ¿Qué haces excava que te excava? – grita, y su voz suena

como el ruido que emite el pájaro de lluvia cuando se posa para poner un huevo entre las piedras. Pero Mmadipetsane no se asusta de él. Ni siquiera le responde. Él repite el saludo:

-*Hee-laaa*, Mmadipetsane, ¿qué haces excava que te excava?

Esta vez, la niña responde con una voz que suena como el viento que sopla por la sabana:

-Estoy desenterrando raíces que pertenecen al *ledimo* y recogiendo hojas tiernas de espinaca que crecen junto al montón de estiércol.

El monstruo se acerca a ella a zancadas. Trata de cogerla y zampársela, porque se alimenta de personas. Mmadipetsane sale corriendo, veloz como un ratón de campo... y, como un ratón de campo, se desliza dentro de un agujero. El agujero es demasiado pequeño para el *ledimo*, el gran monstruo, que no logra atraparla.

- Espera y veraz- dice con voz tonante-. Soy inteligente, daré con la manera de atraparte – chasquea los labios y traga saliva, haciendo un ruido estentóreo que suena como una zambullida de las ranas en aguas profundas: *duma-duma- duma*.

Mmadipetsane se ríe de él y le toma el pelo. Se burla diciéndole que parece un bicho, un *kgokgo*. Con mucha guasa y rechifla, se pone a cantar:

- *Sai kgokgo, sai kgokgokgo-kgokgo. Sai kgokgo, sai kgokgokgo-kgokgo... Sai! Sai!*

Al *ledimo* le duelen las orejas solo de oírla. Es como si tuviera pulgas picándole por dentro: *Sai! Sai! Sai!*

Y vuelve a su casa para no oírla más.

Como un ratoncito de campo, la niña traviesa se asoma al exterior. Al ver que el *ledimo* se ha ido, sale sigilosamente y, escondiéndose entre la hierba y los arbustos, llega a su *hae*, a su casa.

-Aquí tienes las raíces, mami- dice.

-¿Dónde te habías metido, mi niña?

-Ay, mami, he tenido que ir muy lejos, hasta los campos del *ledimo*.

-*Jo... nna nna!* ¿Por qué nunca me escuchas? ¿Es que los cerdos te arrancaron las orejas de un bocado cuando eras pequeña? Te he dicho mil veces que no te acerques a él.

- *Tja!*- replica la traviesa niña-. ¡No me da miedo!

- ¡Cómo es posible que no te dé miedo! Es más grande que cualquier jefe, más fuerte que ningún toro y más peligroso que la enorme serpiente de agua que acecha enroscada en la centellante charca honda.

- Mírame bien, soy pequeñita y débil, pero más lista que él – replica Mmadipetsane -, No podrá atraparme porque soy tan lista como el chacal, el *phokojwe*.

-¡En que estarías pensando, niña desobediente! – exclama la madre.

-Se cómo actúa el chacal, mami. Me escondo en el agujero que el chacal ha excavado con sus zarpas en la tierra para mí. Y el *ledimo*, el Gigante, el Fuerte, el Peligroso, no se puede meter dentro. Entonces me burlo de él así: *Sai kgokgo, sai kgokgokgo-kgo. Sai kgokgo, sai kgokgokgo-kgo... Sai! Sai!*

- ¿Y qué sucede entonces, hija mía?

- Entonces se pone furioso y empieza a patear el suelo igual que Puhu, el toro, con sus pezuñas... y solo oigo *dump-dump-dump* mientras golpea el suelo con sus patas.

La mujer pone sobre aviso a la niña una vez más, pero Mmadipetsane le entra por un oído y le sale por el otro. Al alba del día siguiente, cuando su madre sale agua de la fuente en un cántaro de barro, ella coge el *seroto* y se dirige corriendo a los campos del *ledimo* para desenterrar raíces y recoger hojas tiernas de las espinacas silvestres que crecen junto al montón de estiércol. El *ledimo* la ve escarbando de rodillas.

-*Heee-laaa!* ¿Qué haces cavando tan temprano por la mañana, Mmadipetsane?

- Aquí estoy, cava que te cava ñas raíces que pertenecen al *ledimo* y recogiendo las espinacas silvestres de sus campos.

- El monstruo se abalanza sobre Mmadipetsane, pero ella se desliza entre la hierba y los arbustos con la agilidad de un ratón de campo hasta el agujero que ha excavado para ella el chacal. Allí queda fuera del alcance del *ledimo*, que se pone furioso. Percibe su olor, y eso le hace anhelar aún más la succulenta y jugosa carne humana. Del agujero sale la voz de la niña: *Sai kgokgo, sai kgokgokgo-kgo sai, sai, sai!*, que le traspasa como una rociada de flechas.

Claro está que el *ledimo* es listo. Es aún más astuto que el chacal, aunque Mmadipetsane no lo sepa. Pese a que está encolerizado con ella, no dice nada. Se sienta a esperar junto al agujero, al igual que una anciana se sienta a esperar que sus hijos le traigan la comida. Se sienta como un gato en espera de que el ratón salga de su ratonera.

Pero Mmadipetsane es aún más astuta que él; es tan lista como un ratón. Ella también espera tranquilamente sentada. Tu-u-u-u. Entonces el *ledimo* concibe un plan para arrastrarla afuera.

-Mmadipetsane, tiene que salir ya. El sol está en lo alto del cielo. Tu madre ya se ha subido al peñasco, a la *lefika*, y te está buscando. ¡Necesita las raíces y las espinacas silvestres porque tiene hambre!

-*Sai, sai, sai, sai... kgokgokgo-kgo!* –entona burlonamente Mmadipetsane.

El está tan furioso que se cae al suelo, como un árbol derribado por el viento. ¡Bum!, hace al desplomarse. Mmadipetsane sabe que no está muerto y sigue sentada tan quieta como un ratón en su agujero: *tu-u-u!*

Cuando le entra hambre, come unas cuantas raíces de las que ha recogido para su madre, sin moverse de su escondrijo. Ahora al *ledimo* se le ocurre otra idea. Trata de hacerse pasar por la madre y, con voz aflautada, dice:

-¡He-la, Mmadipetsane, hija mía! ¿Dónde estás? El sol se está poniendo sobre las copas de los árboles del oeste.

Pero Mmadipetsane no es tonta. Se ríe de él y se burla diciendo:

- *Sai, sai, sai, sai... kgokgokgo-kgo, Sai, sai, sai, sai... kgokgokgo-kgo...* ¿Así que eres mi madre? ¿Tú, que eres feo como un babuino, con dientes de jabalí y una panza como un barril de cerveza? -¡Olvídate!

El *ledimo* la escucha sentado en silencio. Piensa, piensa y piensa. Ya está, pondrá una voz aún más dulce. Vuelve a llamar a la niña:

-¡Mmadipetsane! ¿Dónde estás, cariño? Es tarde, el sol está poniéndose muy deprisa. Ya está detrás de la rama de los árboles...

- *Sai, sai, sai, kgo-kgo!* – se burla Mmadipetsane-, ¿Conque eres mi madre, eh? ¡Tienes una voz áspera como la cara rocosa de la montaña!

La voz de mi mami es suave, tan suave como la arena fina que el agua deposita en la orilla. *Sai, sai, sai, kgo-kgo-* se ríe dentro de su escondrijo. El *ledimo* la llama de nuevo, esta vez con mucha, mucha dulzura:

-Mmadipetsa-nee, ven a casa. Estoy esperando las raíces y las hojas de espinaca. ¡El sol ya toca las cumbres de las montañas del oeste!

Pero su voz sigue siendo bronca y áspera. No suena ni parece a la voz de una madre. Desde las profundidades de su guarida, Mmadipetsane responde:

-Vete a dormir, *ledimo*... ya te he dicho que cuando habla mami, su voz suena como minúsculos granitos de arena sobre los que un chiquitín podría dar sus primeros pasos sin hacerse daño en los pies.

Cuando el disco rojo del sol se hunde tras los montes por el oeste, Mmadipetsane oye al *ledimo* batiéndose en retirada. Sigilosa como un ratón, sale entonces del agujero y vuelve sin parar de correr a su casa, a su *hae*.

Esa noche, el *ledimo* tiene una idea brillante. Echa a correr como una liebre en la oscuridad, sobre los matojos de hierba, y llega al agujero donde Mmadipetsane siempre se esconde de él...de él, el Gigante, el Fuerte, el Peligroso.

Con sus manazas enormes rellena de piedras el agujero, dejando arriba un hueco apenas

suficiente para la cabeza de Mmadipetsane. Luego se retira a dormir.

A primera hora del día siguiente, la niña desobediente está otra vez cava que te cava para sacar raíces del campo del *ledimo*. El monstruo sale temprano de casa para atraparla.

-Heee-laaa! –Grita-, ¿Qué haces cava que te cava?

-Estoy desenterrando las raíces del campo del *ledimo*.

El *ledimo* se pone furioso y embiste contra ella. Corriendo veloz como un ratón de campo, ella se dirige a esconderse en el agujero, pero no sabe que está casi lleno de piedras. Cuando trata de deslizarse por el agujero para ponerse a salvo como un ratoncito, las piedras solo le dejan meter dentro la cabeza y el cuerpo se queda afuera.

-Ja, ja, ja, ja! – ríe el *ledimo* con su voz áspera, que suena como las rocas que se desempeñan montaña abajo-. Ja, ja, ja, ja!- ríe, y chasca los labios, que resuenan como la zambullida de un niño en el estanque.

Entonces el *ledimo*, el Gigante, el Fuerte, el Peligroso, agarra a la chiquilla que no prestaba oídos a las advertencias de su madre y la mete en el saco.

-¡Jiii-jiii-jiii, no lo hare nunca más, hasta que sea vieja!- grita Mmadipetsane -.¡Hasta que las piernas se me doblen bajo el cuerpo de pura vejez! ¡Hasta que se me caigan todos los dientes como si fueran hojas! ¡Hasta que tenga los ojos azules como los de los blancos, nunca más desenterrare raíces aquí! ¡Jiiii, suéltame, por favor!

Pero el *ledimo* no la escucha. Ni siquiera oye su llanto. Solo oye sus burlas. *Sai, sai, sai, kgokgokgo- kgo!*

Cierra el saco con un nudo, se lo echa al hombro y se encamina a su *hae*, a su casa, donde se la zampará.

Así termina la historia de la niña desobediente y del castigo que recibió.

- LA ARAÑA Y LOS CUERVOS -

La araña tiene un papel destacado en muchos cuentos africanos.

Suele ser un personaje cargado de artimañas, como queda patente en este cuento popular nigeriano. En los relatos ashantis se le conoce por el nombre de Kwaku Anansi. La ilustradora es Véronique Tadjo.

Hace mucho tiempo se produjo una gran hambruna en una región y nadie tenía nada de comer. O mejor dicho, nadie salvo los cuervos, que todos los días recorrían un largo trayecto por los aires para ir a coger higos de una higuera plantada en medio de un río muy ancho. Luego se llevan la fruta a casa para comérsela.

Al enterarse de esto, la Araña concibió de inmediato un ingenioso plan. Se untó las patas traseras con cera, cogió una olla y fue a visitar a los cuervos con el pretexto de pedirles un trozo de carbón encendido.

Encontró a los cuervos muy entretenidos en comer y rodeados de higos tirados por el suelo.

-Buenos días, queridos amigos - dijo la Araña, sentándose con mucho cuidado sobre uno de los deliciosos higos-. ¿Podríais darme un carbón encendido? Cargada con el carbón encendido, la Araña expuso su agradecimiento a los cuervos y se marchó con el higo firmemente adherido a sus pegajosas patas traseras.

Los cuervos no sospecharon nada, porque la hábil ladrona se retiró marcha atrás con fingidas muestras de cortesía.

Una vez en casa, la Araña apago el carbón encendido y regreso a toda prisa a pedir más lumbre a los cuervos. Esta vez, la Araña escogió el higo mayor y más duro y, al cabo de un rato, se marchó llevando se furtivamente su botín.

Luego repitió la jugada por tercera vez. A estas alturas, las aves empezaban a desconfiar.

-Porque no para de venir encendido? -preguntaron.

Porque para cuando llego a casa, el carbón se me ha apagado. Me pasa todas las veces –
respondió la Araña.

-¡Estas mintiendo! -dijo el cuervo más viejo-. Estoy convencido que lo apagas tu mismas
y así tienes excusa para volver aquí. ¡Andas detrás de nuestra comida, artera criatura!

La Araña se echó a llorar amargamente.

-¡No, no! ¡Eso no es verdad! El carbón se ha extinguido solo. ¡Ay! No levanto cabeza
desde que murieron mis padres. Cuando aún vivían, mis padres me dijeron que, si
necesitaba algo el cualquier momento, se lo pidiera a sus amigos, los cuervos. Sí, eso
Xfue lo que me aseguraron. Y hay que ver cómo me estáis tratando –sollozo.

-¡bueno, deja ya de llorar! -dijo el cuervo más viejo a la vez que cogía un higo-. Toma
esto y vete a casa. Si mañana vuelves al alba, te llevaremos a la higuera.

-Mi más sincero agradecimiento, queridos amigos –dijo la Araña, y se fue corriendo a
casa tan deprisa como la llevaron sus patas.

Esa noche, cuando los cuervos empezaban apenas a conciliar el sueño, la Araña junto un
montón de paja cerca del nido de las aves y le prendió fuego.

-¡Ya ha amanecido! ¡Ya ha amanecido! -grito la Arana mientras las mallas se elevaban
hacia el cielo del este.

El cuervo más viejo replico:

-No, Araña, es que has hecho una higuera. Espera hasta que oigas cantar al gallo.

La Araña se colocó en el gallinero y se puso a fastidiar a las gallinas hasta que consiguió
que empezaran a cacarear y que el gallo grande cantara.

-¡Despertad! ¡Ya ha amanecido! -dijo a voces.

-¡Tramposa! ¡Has sido tu quien ha hecho la llamada, Araña.

Vete a casa y quédate ahí! Yo me encargare de avisarte cuando salga el sol.

A la Araña no le quedó más remedio que esperar. Se fue a casa y se quedó dormida.

Finalmente cuando empezaba a clarear, los cuervos la despertaron y cada uno le dio una pluma.

Con las plumas prestadas, la Araña acompañó a los cuervos volando hasta la higuera que había en medio del ancho río y se pusieron a la labor. Pero cada vez que un cuervo quería coger un higo, la Araña pegaba un alarido:

-¡No, déjalo! ¡Yo lo vi primero! ¡Es mío!

Cogía el higo y lo echaba al saco. Así continuo las cosas hasta que no quedo más en las ramas ni una sola fruta. La Araña tenía en su saco todos los higos y los cuervos, ni uno.

-¡Ya no me cabe duda que eres una tramposa! -dijo el cuervo más viejo.

Muy enfadados, los cuervos le arrebataron las plumas que le habían dado y levantaron el vuelo, dejándola sola.

Y la Araña se quedó empantanada en una higuera totalmente rodeada de agua.

Por primera vez en su vida, no sabía qué hacer.

Más tarde, cuando comenzó a descender la oscuridad, rompió a llorar.

-Si no quiero permanecer en este árbol hasta el fin de mis días, será mejor que salte al aire como lo hacen los cuervos -se dijo al fin.

Respiro hondo y... ¡plop! ¡Se hundió en el agua, justo en medio de los cocodrilos!

-Pero ¿que tenemos aquí? -pregunto un viejo cocodrilo-. ¿Es comestible?

-¡No digas disparates! -se precipito a responder la Araña, a la vez que prorrumpía en sollozos-. Soy una de los vuestros. ¿Es que no sabes que todos llevan muchos años buscándome? Me escape en los tiempos de vuestros abuelos, cuando era muy

pequeña, y nadie a logrado dar conmigo. Sois los primeros parientes con los que me encuentro.

La Araña lloró con tanto ahínco que sus lágrimas salpicaron la tierra. Los propis cocodrilos derramaron lágrimas de cocodrilo.

-¡Pobrecita! -exclamaron, sorbiéndose los mocos-. No te preocupes, puedes quedarte con nosotros, allí, en la oquedad de la orilla donde ponemos los huevos.

Uno de los cocodrilos desconfiaba de la Arana y la examino con mucha atención. <<Antes debemos asegurarnos de que es una de los nuestros>>, pensó.

-Oye, vamos a darle a esta desconocida un poco de caldo de barro –le dijo discretamente a otro cocodrilo-. Si lo bebe, sabremos que ha dicho la verdad. Si no lo bebe, sabremos que miente y no parece a nuestra familia.

Así lo hicieron.

Al ver la calabaza con caldo de barro, la Araña fingió emocionarse mucho:

-¿De dónde habéis sacado esta deliciosa receta de mi abuela? -pregunto, y simulo que se tomaba el caldo. A la vez, excavo disimuladamente un hoyo con las patas traseras y perforo el fondo de la calabaza con los dientes frontales.

- ¡Estaba delicioso! -declaro, y dejo la calabaza a sus espaldas para que la tierra absorbiera el líquido que iba soltando.

-Bueno, está claro que es una de los nuestro –comentaron los cocodrilos al ver la calabaza vacía. Por lo tanto, permitieron que la Araña durmiera en la oquedad junto con los cocodrilos chiquitines y ciento un huevos.

Antes de deslizarse al interior, la Araña dijo:

-Recordad bien, niños, que, si por la noche oís un plop, no tenéis que asustaros. Seré yo, eructando por efecto del delicioso caldo de barro que ha cocinado vuestra madre.

Cuando todos los cocodrilos estaban ya dormidos, la Araña cogió un huevo y lo arrojó al

fuego.

¡plop!, hizo el huevo al resquebrarse su cascara.

-Es esa extraña tía abuela nuestra, que está eructando –se dijeron unos a otros los chiquitines.

Y los cocodrilos adultos que lo oyeron hacer este comentario, le amonestaron:

-! Silencio, niños! ! No hay que hablar así de los parientes!

Pero la Arana dijo:

-Dejadles tranquilos. Son mis nietecitos. Que digan lo quieran.

Y así fue asando los huevos en la hoguera, uno detrás de otro, para zampárselos. A lo largo de toda la noche, los cocodrilos oían ¡plop! De vez en cuando. Y siempre había alguien que comentaba:

-No es más que nuestra extraña tía abuela, que está eructando.

Por la mañana no quedaba más que un huevo.

Cuando los cocodrilos adultos pidieron a los pequeñuelos que dieran la vuelta a los huevos, la Araña se apresuró a decirles:

-No os preocupéis, ya lo he hecho yo.

Entonces, los cocodrilos propusieron hacer un recuento de huevos.

-Los iré sacando uno a uno –se ofreció la Arana.

Saco el huevo del agujero, lo deposito frente a los cocodrilos y ellos le pusieron una marca.

La Araña desapareció en el interior de la oquedad, borró la marca a lametones y volvió a sacar el huevo. Los cocodrilos le pusieron una marca de nuevo.

Y, así estuvo la Araña un buen rato, sacando el huevo.

-Dos... tres... cuatro –contaban los cocodrilos, hasta que llegaron al número ciento uno.

Y cada día se repetía la historia, y los cocodrilos decían plenamente satisfechos: <<Todos los huevos siguen en su sitio>>.

Cierto día, la Araña les dijo:

-Estoy contentísima de haberme reencontrado con mis parientes. Pero quiero ir a buscar a mi esposo y a mis niños para que vivamos todos juntos.

-Ve, pues –respondieron los cocodrilos-. Pero no tardes en volver, para que podamos seguir jugando contigo y nos ayudes a contar los huevos.

-Por supuesto –dijo la tramposa Araña-. Es un juego estupendo, ¿verdad? Si me ayudáis a cruzar el río, enseguida me tendréis aquí de vuelta.

Los cocodrilos la metieron en una canoa y dos de ellos empuñaron los remos. Pero uno de los dos, que veía más allá de su puntiagudo morro, concibió serias sospechas. Cuando estaban en medio del río, dio media vuelta, diciendo:

-Un momento, voy a regresar. Solo quiero comprobar que los huevos están bien.

Y fue así como descubrió el único huevo con una marca.

-¡Menuda tramposa! -gritaron todos-. ¡Tráela aquí inmediatamente! ¡No es una de los nuestros! -gritaron por encima de las aguas.

Pero el cocodrilo que iba remando era un poco duro de oído.

-¡ Escucha! -dijo la Arana al remero-. Dicen que debes apresurarte. Está apunto de haber una crecida –y no para de apremiar al cocodrilo hasta que la hubo dejado sana y salva en la otra margen. Y así salió limpiamente del apuro.

- EL ANILLO DEL REY -

Este desenfadado cuento del especialista en literatura infantil Jay Heale tiene resonancias de los reinos míticos de África, como el magnífico y fabuloso Monomotapa. La

ilustración es de Neels Britz.

Había una vez un rey, un rey que tenía un anillo. Y en ese anillo residía el secreto de su poder y su grandeza.

El anillo era de oro traído por el río Nilo y estaba adornado con plata traída por el río Congo y engastado con diamantes traídos por el río Zambeze; eso era lo que se decía, aunque de su procedencia exacta nadie estaba seguro. Tal era el poder del anillo, que protegía de cualquier peligro mortal a quien lo llevara puesto. Lo cual significaba que aunque un tropel de gente se lanzara a la carga con lanzas, hachas y flechas, el rey saldría ileso... siempre y cuando, claro está, llevara el anillo puesto.

Así pues, el rey nunca se separaba de su anillo. Lo llevaba puesto cuando impartía justicia en la corte, cuando disfrutaba de espléndidos festines que se prolongaban el día entero, cuando lo trasladaban por las calles de la ciudad en un palanquín cubierto de plumas de avestruz y cuando, dormía en la real alcoba.

El rey llevaba puesto el anillo a todas horas salvo cuando iba a tomar un baño ritual. En dichas ocasiones, al rey lo llevaban a la poza de agua cristalina de al lado de la cascada. Allí, los sirvientes, sus hijos y sus numerosas esposas se prosternaban ante él y luego se retiraban.

Una vez solo, el rey se despojaba de la corona de oro, marfil y plumas de pavo real, del manto de oro, seda y piedras preciosas, de las sandalias de ébano y piel de rinoceronte y de la túnica de finísimo lino blanco. A continuación, se quitaba el anillo y lo escondía en un lugar tan oculto y secreto que ni los sirvientes, ni sus hijos, ni sus numerosas esposas podían imaginar ni por asomo dónde estaba. Y, en cuanto había concluido el regio baño, el anillo era lo primero que volvía a ponerse, antes de permitir que nadie se le acercase. Atesoraba aquel anillo porque lo convertía en el rey más poderoso de África. Mas llegó un día en que, al salir chorreando del baño al calor del sol, descubrió que el anillo había desaparecido. Primero con perplejidad, y luego con miedo, el rey registró el escondrijo y sus alrededores. El anillo no aparecía por ninguna parte. Alguien, alguno de sus sirvientes,

de sus hijos o de sus numerosas esposas debían de haber encontrado el escondite y había tenido el atrevimiento de llevarse el anillo. El rey montó en cólera. Y también sintió miedo. Si ofrecía grandes recompensas por encontrar el anillo, se haría público que ya no estaba en su poder. Todo el mundo sabría que ya no gozaba de su protección. Sabrían que había dejado de ser el rey más poderoso de África. El rey estuvo varios días sumido en negras cavilaciones. Daba vueltas y más vueltas por los aposentos reales; se quedaba horas mirando fijamente el suelo o el cielo; no lograba conciliar el sueño. Todas sus esposas sacudían la cabeza, apenadas, y sus hijos se mantenían a prudente distancia. Su esposa favorita lo convenció de que revelara sus problemas y, en cuanto lo supo, corrió a vasa del más sabio de los adivinos, un tal Zafusa.

Con una mirada bravía en los ojos y un cargamento de brazaletes entrechocando en sus brazos, Zafusa se plantó en el patio donde reposaba el rey. En su tocado danzaban y ondeaban penachos de plumas y de la cintura le colgaban tiras de piel. Parecía un leopardo emplumado con un centenar de colas. Escuchó en silencio la explicación que le dio el rey sobre el robo del anillo. Luego, Zafusa abrió una de las bolsas de cuero que pendían de su cinturón de cuentas y sacó los huesecillos que empleaba para hallar respuesta a las preguntas difíciles. Formó un círculo en el suelo alisando su superficie de arena, elevó los huesos hacia el cielo, lanzó un grito agudo y los dejó caer. Después de examinar meticulosamente el dibujo que habían formado, Zafusa se incorporó y miró al rey.

-Vuestro anillo aparecerá, Majestad –dijo-. El ladrón no está lejos de nosotros.

-¿Quién es?- quiso saber el rey.

Zafusa sacudió la cabeza.

-Ya lo veréis. Y sin necesidad de magia. Haced que vengan los leñadores.

El rey los convocó de inmediato y Zafusa les explicó lo que requería de ellos. Al amanecer del día siguiente, todas las personas con la menor posibilidad de haber robado el anillo fueron reunidas en la gran plaza frente a palacio.

El rey apareció en lo alto de la escalinata que descendía desde la puerta principal y permaneció allí, observando en silencio a sus súbditos inclinados. Luego dio una palmada y sus soldados, armados con afiladas lanzas, rodearon por completo la plaza para que nadie escapara. Zafusa hizo entonces su entrada a través de un arco, con un aspecto aún

Más imponente para unos círculos blancos enmarcaban sus ojos y tenía el cuerpo decorado con extraños dibujos negros. Tras él llegaron los leñadores; iba cargados con muchos palos rectos y los amontonaron en el centro de la plaza.

Zafusa se puso a danzar alrededor de los palos, salmodiando en una lengua que nadie había oído nunca, aunque hasta el menor de los niños pudo comprender que estaba echando un hechizo a los palos. Al final, por orden del rey, se entregó un palo a cada uno de los presentes.

-¡Mucho cuidado! –Vociferó Zafusa-. Los palos poseen mucho poder. No lo perdáis. Tenedlos a vuestro lado todo el día y traedlos aquí mañana al amanecer.

Cuando salga el sol, se verá lo que se haya de ver.

-¡Palos de poder! La gente estaba perpleja, ya que a simple vista era palos de lo más vulgares. Compararon entre sí los de unos y otros, sin encontrar diferencias. Unos era un poco más gruesos y otros un poco más finos, pero todos median lo mismo. De hecho, medían exactamente lo mismo. ¡Qué curioso!

Los guardianes se apartaron y a los sirvientes, niños y mujeres se les permitió retirarse... andando hacia atrás, desde luego, ya que nadie daba jamás la espalda al rey. Por lo tanto, todos vieron cómo el rey llamaba por señas a su esposa favorita.

Ella se postró a sus pies y el rey le susurró al oído:

-Es como si ya hubiéramos atrapado al ladrón. Lo atraparemos gracias a los palos porque, esta noche, el palo del ladrón crecerá un palmo de largo. Pero no se lo digas a nadie.

Mientras el rey entraba en palacio por el ornamentado pórtico, todas las esposas, niños y

sirvientes formaron corro alrededor de la favorita para averiguar qué le había dicho el rey. Como era una mujer muy prudente, la favorita no dijo ni una palabra a nadie, salvo a su amiga del alma. Esta amiga también era una mujer muy responsable, que sólo se lo contó a su madre y a su anciana y sabia tía.

Lo más extraño fue que, cuando el sol se puso aquella noche, todas y cada una de las personas que habían estado en la plaza sabían que, al amanecer, el palo del ladrón habría crecido un palmo de largo.

La noche llegó tan veloz y silenciosa como siempre. Cuando los primeros tonos del alba anunciaron que la noche había terminado, la multitud se congregó en la plaza con los palos en la mano.

El sol trepó por el cielo y, repentinamente, vieron ante ellos a Zafusa, empuñando una lanza reluciente y mirándolos airadamente. Luego hizo su entrada el rey, en el palanquín cubierto de plumas de avestruz. A su lado entró a pie el constructor principal del reino, provisto de su vara a medir. Los palos se midieron uno tras otro, por toda la plaza. Ninguno había crecido, ni siquiera la longitud de una uña. Pero uno de ellos, el que llevaba un sirviente sudoroso y de mirada huidiza, medio un palmo menos que todos los demás.

-¡Aquí tenemos el ladrón! –chilló Zafusa a la vez que daba un brinco y agitaba la lanza.

¡Prendedlo! –Grito el rey a la guardia real-. ¡Echadlo a los leones!

Sin recordar que gozaba de la protección del anillo, el ladrón cayó de rodillas y empezó a llorar ya suplicar. Se quitó el anillo de la mano que había procurado esconder, se lo entregó al rey y continuó sollozando e implorando piedad. Y tan satisfecho estaba el rey de haber recuperado el anillo y de volver a ser el rey más poderoso de África, que permitió que los leones reales se quedaran sin desayuno. Al ladrón se le dejó en libertad, aunque no se libró de un pequeño castigo. Tuvo que dar tres vueltas a la ciudad corriendo, y los niños lo persiguieron durante todo el camino, las tres veces, descubriendo un uso bastante diferente de sus palos.

-¿Cómo lo has conseguido?-preguntó el rey, mientras reposaba en sus aposentos privados y Zafusa observaba como iban trayendo sacos y más sacos de oro del tesoro real-. Tu magia debe ser más poderosa que la del anillo.

-En absoluto –dijo Zafusa-. Os dije que la magia no sería necesaria. Sólo ha hecho falta que un hombre se sintiera culpable. Como sabía perfectamente que él era el ladrón, se convenció de que su palo había crecido un palmo de largo durante la noche. Por eso lo cortó, pensando que nadie se daría cuenta.

Zafusa enrolló las bolsas de oro en una piel de cordero que había tenido la prevención de llevar consigo y le hizo una reverencia al rey.

-Recordad, Majestad, que no hay una sola clase de magia.

- EL LOBO, EL CHACAL Y EL TONEL DE MANTEQUILLA -

Los cuentos sudafricanos sobre el lobo y el chacal derivan de los antiguos cuentos flamencos de Reynard el Zorro. Con el paso de los siglos, se han asimilado a tal punto que se perciben como parte del folclor indígena. Esta versión es de Pieter W. Grobbelaar y esta ilustrada por Nicolaas Maritz.

El Lobo y el Chacal iban pasando por un camino. Cuando habían recorrido un largo trecho, se tropezaron con un carro cargado hasta los topes. El carro rechinaba bajo el peso de un enorme montón de toneles.

-Toneles como esos los he visto yo antes –reflexionó el Chacal en voz alta-. Esos toneles están llenos de mantequilla.

-Hum, mantequilla –dijo extasiado el lobo, y se le hizo la boca agua-. Me encantaría echarle la zarpa a uno de ellos.

-Pues no hay motivo que te lo impida, mi viejo amigo –replico el Chacal-. Te diré lo que vamos hacer. Te vas a tumbar en el camión, inmóvil, como si estuvieras muerto. Luego, cuando el granjero cargue tu cuerpo en el carro y siga adelante, aprovechas para tirar del carro sin que él se dé cuenta uno de los toneles. Yo me quedare vigilando, escondido entre las hierbas altas que hay al borde del camino

-Un buen plan –dijo el Lobo, y se alejó al trote.

El Lobo no hubo de esperar mucho rato tumbado en el camino antes de que el granjero detuviera el carro a su lado.

-Hum -dijo el granjero-, me pregunto si este Lobo esta tan muerto como aparenta – empuño el látigo y descargo sobre el un par de trallazos. El Lobo no movió ni un musculo. Pues si –dijo el grajero-, está muerto y bien muerto. Lo voy a echar al carro para llevarme lo a casa y ya tendré tiempo de desollarlo.

Dicho y hecho: el grajero hecho al Lobo sobre los toneles de mantequilla y el prosiguió

la marcha.

El Lobo permaneció inmóvil un rato, por si el grajero echaba una ojeada por encima del hombro. Luego se enderezo poco a poco. ¡Ay! ¡El grajero era un experto con látigo! Aun sentía los golpes en la piel. Pero, en cuanto husmeo la mantequilla, el Lobo se olvidó de penas y dolores. Se apresuró a tirar un tonel del carro y a continuación salto él. El Chacal apareció al instante entre la hierba alta, muy satisfecho de sí mismo.

-Le hemos dado una buena lección al grajero. ¿Eh, Lobo? -y, riéndose, hizo rodar el barril entre la hierba-. Ni se imaginara que ha sido de su mantequilla.

-Venga vamos abrirlo –dijo el Lobo-. Me muero de impaciencia.

-¿cómo? ¿Pretendes comértela ahora? -exclamó el Chacal en un tono escandalizado-. ¡Ni hablar! Quien come mantequilla fresca, muere sin remedio. Lo sabe cualquiera. ¡Tenemos que esperar a que madure!

Así pues, ocultaron el tonel de manquilla entre la hierba y fueron a casa.

Unos días después, el Lobo estaba sentado al sol a la puerta de la casa, sin poder apartar de su mente el tonel de mantequilla, cuando el Chacal pasó por allí.

-¡Eh, Chacal! -le llamó el Lobo-. ¿Qué te parece? ¿Estará ya en su punto la mantequilla?

-Buf, a decir verdad, Lobo, ahora mismo me preocupan cosas más importantes que la mantequilla - respondió el Chacal-. Mi esposa acaba de tener un bebé y voy a llevarlo a bautizar.-

-Ah, ¿y cómo piensas llamar el pequeño? -preguntó cortésmente el Lobo.

-Le vamos a llamar... ¡Buen comienzo! - replicó el Chacal, y siguió su camino; con cierta dificultad, porque le incomodaba la trapa hinchada, que es lo que suele pasar cuando uno sea pasado toda la mañana llenándose la tripa de mantequilla.

Tras una espera de varios días, el Lobo ya no aguantó más y fue a buscar al Chacal.

-Oye, Chacal, ¿qué hacemos con la mantequilla?

-Hola, Lobo, mi buen amigo –dijo el Chacal con voz melancólica-. No me vas a creer, pero he tenido otro bebé y debo ir a bautizarlo.

-Ah, ¿y qué nombre le vas a poner? -preguntó el Lobo con cierto interés, ya que el extravagantemente nombre del primer hijo del Chacal le había descendido hasta el primer aro del tonel.

Y así fueron transcurriendo las semanas. El Lobo siempre hacía la misma pregunta y el Chacal no cesaba de bautizar a sus retoños: segundo Aro, Tercer Aro, Cuarto Aro... y así sucesivamente.

El Lobo está a punto de perder la cabeza. No quería pensar, porque sólo pensaba en mantequilla. No quería dormir, porque sólo soñaba con la mantequilla.

-No te preocupes, Lobo, mi viejo camarada - dijo inesperadamente el chacal un día-. Mañana iremos a por esa mantequilla. Esta mañana he bautizado a mi último hijo.

-Supongo que le habrás llamado séptimo Aro, ¿verdad? -dijo el Lobo con un tono ligeramente irritado. Hacía tiempo que los hijos del Chacal ya no le resultaban divertidos.

-Oh, no -respondió el Chacal-. Se llama fondo del Tonel.

El Chacal se presentó a la mañana siguiente, como había prometido, y se encaminaron al escondite del tonel de mantequilla.

-Ya verás, Lobo, viejo compañero esa mantequilla nos va a saber a gloria –dijo el Chacal.

-Sí -dijo el Lobo, y apresuró el paso.

-Estará precisamente en su punto de maduración –dijo el Chacal.

-¡SÍ! ¡SÍ! -exclamó el Lobo, y echó a correr hacia el tonel.

-Ay, si ya la siento derritiéndose en mi boca –dijo el Chacal.

Esta vez, el Lobo no pudo contestar porque babeaba de mala manera.

Llegaron junto al tonel y lo abrieron. Estaba vacío.

-¡No! -masculló el Chacal.

-¡No! -masculló el Lobo.

-¡Has sido tú! -exclamó el Chacal.

-¡Has sido tú! -exclamó el Lobo.

Pim-Pam-Pum. Los ánimos se inflamaron y no tardaron en llegar a las manos.

-¡Te voy a hundir los morros!

-¡Y yo te voy a arrancar las orejas!

El Lobo se disponía soltar izquierdoso al Chacal cuando éste se dio paso atrás.

-Un momento, un momento, hermano Lobo –dijo precipitadamente. El Lobo era mucho mayor y más fuerte que el Chacal, que llevaba todas las de perder si se enzarzaban en una pelea-.Espera -repitió-. Si seguimos así, sólo conseguimos llenarnos de moretones. Será mejor descubrir al culpable.

-¡Tú eres el culpable! -gritó el Lobo.

-Yo digo que el culpable eres tú -replicó el Chacal dándoselas de virtuoso-. ¿Por qué no nos tumbamos al sol ahí mismo comprobamos a quién le chorrea mantequilla de la boca? Así sabremos con plena seguridad a quién echarle la culpas.

-Y, sea quien sea, se habrá ganado un zurra de aquí te espero –dijo el Lobo, convencido de quién se la iba a llevar.

-Tú lo has dicho -concluyó el Chacal.

Se tumbaron al sol y, al poco rato, el Lobo estaba roncando, profundamente dormido. El

Chacal se levantó con sigilo, rebañó los últimos restos de mantequilla del fondo del tonel y se lo untó en el morro al Lobo. Luego volvió a tumbarse y se quedó dormido.

Al despertarse más tarde, se desperezaron a placer.

-Tengo la boca limpia –comento el Chacal con satisfacción.

-¡Yo la tengo toda pringada de mantequilla! -exclamó, consternado, el Lobo.

-Bien, ya sabemos lo que nos toca hacer ahora –dijo el Chacal, y arrancó de un árbol una rama flexible.

-Supongo que venía aquí cuando estaba dormido y me comía la mantequilla –dijo el Lobo con voz lúgubre, preparándose dócilmente para recibir la paliza-, porque no recuerdo nada.

El Chacal no replicó. Estaba concentrado en ejercitar el brazo con el que le iba a dar al Lobo una zurra de aquí te espero.

- LA HIJA DEL SULTÁN-

Los cuentos donde los personajes deben resolver acertijos para que se cumplan sus más preciados deseos se encuentran en todo el mundo. En este relato indomalayo, recogido en el barrio malayo de El Cabo y que llega en versión de I.D. du Plessis, el príncipe que lo protagoniza ha de resolver tres acertijos antes de obtener su recompensa. La ilustración es de Robert Hichens.

El sultán Mahmud tenía un único hijo llamado Ali. Mahmud era viejo y presentía que no le quedaba mucho tiempo de vida. Así pues, llamo a Ali y le dijo:

-Hijo mío, antes de morir, quiero que demuestres tener la sabiduría y el valor necesarios para sucederme. Llévate este dinero y tu caballo y vete por el mundo.

Pero no tardes más de un año en volver, me estoy haciendo viejo y no querría irme de este mundo sin verte de nuevo.

Ali apenas había dejado atrás el país de su padre cuando su caballo cayó enfermo y murió a los pocos días. Ali hubo que proseguir el viaje a pie, pero no le importo. Deambulo por aquella tierra desconocida, disfrutando de la belleza del mundo que lo rodeaba, de sus árboles y bosques y de todas las criaturas salvajes, y se sentía feliz porque era joven y le sobraba alegría de vivir.

Una tarde, el tiempo estropeó repentinamente y Ali fue a buscar cobijo en una casa rodeada de árboles. Al aproximarse, vio que era una mezquina y que estaba desierta. Decidió pasar allí la noche, puesto que el tiempo desapacible no aconsejaba proseguir la marcha.

En plena noche le despertaron unos golpes sordos, tan violentos que hacían temblar el suelo sobre el que se había tendido. Se levantó con sigilo y trato de averiguar lo que sucedía, más la oscuridad era impenetrable. El golpeteo prosiguió y, de tanto, oía susurros no muy lejos.

Al romper el alba, vio a dos hombres cavando en el suelo de la mezquita con sendos

zapapicos. Mientras los observaba, extranjero un esqueleto que había bajo las baldosas. ¡Aquello era un sacrilegio! Incapaz de refrenar la cólera, Ali blandió la espada y se lanzó sobre ellos.

-Dejad de hacer maldades si no queréis que os corte la cabeza!-gritó.

Al ver que estaba solo, los saqueadores de tumbas se envalentonaron.

-¿Por qué te inmiscuyes en nuestros asuntos?- preguntaron.

-Soy Ali, el hijo de Mahmud, y aunque no esté en mi tierra, no permitiré que se cometa tamaño sacrilegio.

Entonces, los hombres se dirigieron a él con mayor cortesía.

-Puede que sea un sacrilegio, pero solo nos estamos vengando de lo que nos hizo este hombre: nos debía mucho dinero y murió sin habérselo devuelto.

-¿No es esto suficiente castigo? ¿Creéis que se sentirá en paz en el mundo de los espíritus cuando recuerde vuestro dinero?

-No, tal vez no, pero ¿qué ganamos nosotros con eso? –Rezongó uno de los hombres-. Este préstamo nos dejó en la pobreza y es justo que le castigemos.

- Al vengaros de este modo estáis poniendo en peligro vuestras propias almas –replico Ali. Decidme, ¿Cuánto os debía este pobre hombre?

-Quinientas monedas.

-Os las devolveré en su nombre siempre y cuando prometáis colocar cuidadosamente los huesos en la sepultura y cerrarla herméticamente.

Los acreedores aceptaron de muy buena gana. Y Ali, al pagarles aquella suma de dinero, se quedó con la bolsa vacía.

Al día siguiente, Ali caminaba por el campo cantando a veces. Aunque su caballo había

muerto y tenía vacía la bolsa, se sentía feliz por haberle hecho un favor al difunto.

En un momento dado, un desconocido le dio alcance y se puso a su lado.

<<Que raro>>, pensó Ali. <<Acabo de mirar hacia atrás y en el camino no había nadie.
>>

Pero el hombre tenía un rostro afable y agradó a Ali a primera vista.

-Salaam, aleikum- saludó el desconocido.

-Aleikum salaam- respondió Ali.

-¿Me permites caminar a tu lado?

-Cómo no. ¿Adónde te diriges?

-A ningún sitio en particular. Me llamo Radjab y, sencillamente, me gustaría recorrer contigo un trecho del camino.

Así pues, continuaron el viaje junto hasta que llegaron a un monte negro como el carbón.

-¡Qué negra esta esa montaña! – Exclamo Ali-. ¿Será un temporal?

-No –respondió Radjab-, ése es el color que tiene siempre. Es un monte muy particular, ¿sabes? Ten cuidado de no andar nunca solo por sus cercanías. Lo llaman la Casa de la Bruja.

Cuando iban rodeando el monte, se toparon con una mujer cargada con un haz de leña. La mujer tropezó con una piedra y se torció la rodilla, quedando imposibilitada para andar.

-Pobre mujer – se compadeció Ali-. ¿Cómo podríamos socorrerla?

Radjab hundió la mano en su bolsillo y dijo:

-Precisamente, aquí tengo el ungüento que necesita.

Frotó con él la rodilla de la mujer y la mejoría fue instantánea.

-¿Cómo te puedo expresar mi gratitud?- preguntó la mujer.

-No te voy a cobrar nada –dijo Radjab-, pero, si te parece bien, me llevaré esa brazada de helechos.

La mujer le entregó los helechos de muy buena gana. Luego recogió el haz de leña, se despidió de los dos amigos y siguió su camino.

-¿Qué piensas hacer con esos helecho? – preguntó Ali.

-Puede que nos vengán bien en algún momento –respondió Radjab.

Al anochecer, llegaron a una posada donde decidieron pasar la noche. Estaban sentados a la puerta, disfrutando de la brisa fresca de la montaña después de haber cenado, cuando se presentó un faquir y empezó a entretener a los huéspedes con sus trucos de magia. Era un faquir excepcional, pues movía sus marionetas de madera sin necesidad de usar hilos.

Aún estaban los huéspedes contemplando el espectáculo, cuando un perro pisoteó uno de los muñecos y le arrancó la cabeza. El mago, incapaz de reparar la marioneta mágica, montó en cólera. Se disponía a asestarle un mandoble al animal con su espada, cuando Radjab lo detuvo con estas palabras:

-Deja en paz al perro; no sabe lo que hace. Mira, yo arreglaré tan bien el muñeco que, además de caminar, será capaz de hablar.

Dicho esto, saco el frasquito de ungüento, untó un poco en el cuello y la cabeza de la marioneta y los pegó. Y, en efecto, el muñeco arrancó a andar y hablar por los codos, tanto que hasta el faquir sintió cierto miedo.

-¿Qué te debo por esto? – preguntó el faquir a Radjab.

- No te voy a cobra nada- dijo Radjab-, pero, si tienes a bien darme esta espada, la aceptaré muy gustoso.

-¿Qué pretendes hacer con la espada? – le pregunto Ali cuando se pusieron en marcha a la mañana siguiente.

-Puede que nos vengan bien en algún momento- respondió Radjab.

Divisaron a lo lejos los minaretes de una gran ciudad y Radjab propuso que la visitaran. Cuando se aproximaban a la puerta de la muralla, Ali oyó un canto cristalino procedente de las alturas. Al alzar la vista, vio un pájaro blanco como la nieve planeando sobre sus cabezas.

-Es una maravilla cómo canta este pájaro –dijo.

-Sí, es un buen pájaro. Está cantando un poedyi, una canción sagrada- respondió Radjab.

Apenas había pronunciado estas palabras, cuando el ave cayó muerta a sus pies-

Radjab desenvainó la espada, le cortó las alas y las guardó en su bolsa.

-¿Qué pretendes hacer con esas alas?- preguntó Ali.

- Puede que nos venga bien en algún momento – respondió Radjab.

Una abigarrada multitud se apiñaba en el mercado, haciendo reverencia a una hermosa y joven princesa que pasaba entre la muchedumbre a lomos de un corcel zaino. Todos se hacían lenguas de su belleza.

-¿Quién es la mujer que va a caballo? – preguntó Ali a uno de los mirones.

-Es la hija del sultán, la mujer más bella del reino, pero también la más cruel.

Los aspirantes a su mano deben resolver un acertijo que les plantea. Y, si fallan, ordena que los maten.

-Me gusta la hija del sultán – le dijo Ali a Radjab-. Será cruel, pero me ha robado el corazón. Mañana acudiré a palacio para tratar de resolver el acertijo.

-Como quieras- dijo Radjab-, entonces hoy nos acostaremos temprano. Tendrás que estar

despejado para resolver la adivinanza.

Antes de irse a la cama, Radjab untó un poco de ungüento en la frente de Ali.

-Te ayudara a dormir bien- dijo.

Tan pronto como dejó reposar la cabeza en la almohada, Ali se durmió profundamente. Radjab se levantó justo antes de la medianoche, se ató a los hombros las alas del pájaro, cogió con la mano derecha los helechos y salió volando por la ventana hacia el palacio del sultán. Se posó en el jardín y quedo a la espera, al cobijo de un árbol.

Cuando el reloj dio las doce, la poeteri salió volando por la ventana de su alcoba, con unas alas doradas a la espalda. Puso rumbo a una gruta de la Casa de la Bruja, sin advertir que tras ella iba volando Radjab. Por el camino, Radjab le dio unos golpecitos con el manojo de helechos, y ella no

Se molestó en averiguar qué pasaba porque creyó que estaban cayéndole gotas de lluvia en la espalda.

La poeteri llamó rut-tat-tat a la puerta de la gruta, que se abrió. La bruja estaba sentada junto a una hoguera y todo tipo de siniestras criaturas pululaban alrededor y le trepaban por encima.

-¿Qué deseas?- preguntó la bruja.

-Hace ya tiempo que nadie acude a resolver mi acertijo. Muchos hombres querrían hacerlo, pero temen a la muerte. Estoy convencida de que no tardará en presentarse alguien y temo que la solución al viejo acertijo se haya difundido por ahí. Quién sabe si no la habré revelado alguna vez hablando en sus sueños.

-Está bien – dijo la bruja-. Cuando se presente algún candidato, le dirás que adivinen en que estás pensando.

-¿Y en que estaré pensando?

-Estarás pensando en tus guantes.

La poeteri emprendió el vuelo de regreso y Radjab, que iba pisándole los talones, volvió a azotarla con los helechos. Luego regresó a dormir junto a Ali hasta la salida del sol.

-Cuando la poeteri te pregunte en qué está pensando, responde que en sus guantes – instruyó Radjab a Ali cuando éster se disponía a salir hacia palacio.

Cuando Ali se presentó a resolver el acertijo, la poeteri casi deseó que acertase, porque aquel atractivo joven le gustó de inmediato. Pero cuando en efecto acertó, la muchacha, disgustada, se levantó de un salto y dijo:

-Tendrás que venir para que te plantee otra adivinanza. No creas que vas a conquistarme tan fácilmente.

Esa noche, Radjab volvió a volar hacia el palacio a medianoche después de haber dejado a Ali profundamente dormido. Durante el vuelo hacia la gruta, fustigó a la poeteri con más fuerza, hasta dejarle marcado los hombros, pero ella no se detuvo.

-¿Qué tal la adivinanza?- pregunto la bruja.

-El joven la resolvió.

-¿En serio?-exclamó la bruja-. ¡Habrás de extremar la prudencia si no quieres que se convierta en tu marido!

-Dame un acertijo que no pueda resolver.

-Dile que adivine en qué estás pensando –dijo la bruja- y piensa en la corona de oro que llevaras en la cabeza.

La poeteri se apresuró a volver al palacio y Radjab la siguió, sin cesar de fustigarla con los helechos.

A la mañana siguiente, Radjab le dijo a Ali:

-Si la poeteri te pregunta en que está pensando, respóndele. <<En la corona de oro que llevas en la cabeza>>.

Ali encontró a la poeteri sentada altivamente en un trono, junto a su padre.

<<Esta vez>>, pensaba la muchacha, <<será incapaz de dar con la respuesta>>. Y se enfadó mucho cuando él le leyó el pensamiento.

-Tendrás que venir otra vez –dijo-. No te va a ser tan fácil.

-La condición era que adivinara un solo acertijo – respondió Ali-, pero, para no defraudarte, poeteri, vendré una vez más.

Esa noche, Radjab siguió nuevamente a la poeteri en su vuelo y la azotó hasta que los hombros le sangraron y a duras penas pudo seguir volando.

-Tienes que decirme una adivinanza que nadie en el mundo sea capaz de acertar – le dijo a la bruja.

-Muy bien –respondió la bruja-. Piensa en mi cabeza. Jamás lo adivinará.

La poeteri regresó volando y, molida a golpe de helecho por Radjab, se desplomo al llegar a su aposento.

-Nunca más iré a visitar a esa bruja –dijo, y rompió en pedazos las alas.

Por su parte, Radjab regresó a la Casa de la bruja y llamo a la puerta de la cueva: rat-tat-tat.

¡Adelante! –dijo la bruja desde dentro y, al ver que no entraba nadie, asomó la cabeza por la puerta.

Era justo lo que esperaba Radjab, que con un golpe de su espada, la decapitó.

Guardo la cabeza en un saco y regresó volando a dormir junto a Ali.

-Llévate el saco –le dijo a Ali a la mañana siguiente-. Cuando la poeteri te pregunte en

que está pensando, enséñale lo que hay dentro del saco.

La poeteri aguardaba con inquietud, sentada junto a su padre. Le dolían mucho los hombros y ya estaba harta de tantas adivinanzas.

-¿En qué estoy pensando? –le pregunto a Ali.

Como Ali no respondía, el verdugo levantó el hacha en el aire y miro a la poeteri. Antes de que ésta le diera la señal. Ali sacó la cabeza de la bruja del saco se la mostró. La poeteri se lanzó a sus brazos con un grito de júbilo.

-Ya no hace falta que adivine nada más ¡Voy a casarme contigo!

El sultán y sus súbditos recibieron alborozados la noticia y, de inmediato, se preparó la boda. Ali le pidió a Radjab que fuera su testigo, pero su amigo le sonrió y sacudió la cabeza.

-Cuando te instales a vivir en palacio con la poeteri, yo ya estaré muy lejos de aquí, en mi lugar de reposo –dijo-. Ahora que he saldado mi deuda, te puedo revelar mi identidad.

-¿Quién eres, entonces, y de que deuda hablas? –preguntó, asombrado Ali.

-Soy el espíritu del hombre cuyos restos mortales protegiste. Adiós, amigo mío. No puedo permanecer más tiempo a tu lado.

Y Radjab se desvaneció sin que Ali tuviera tiempo de decir ni una palabra.

Ali regresó a casa de su padre y le contó todo lo que había sucedido. El sultán Mahmud le acompañó al país de la poeteri para asistir a la boda. Luego entregó el trono a Ali y murió en paz.

4. PRIMERA VERSIÓN DE LA OBRA: GRIOTS CUENTOS DE ÁFRICA

GRIOTS; CUENTOS DE ÁFRICA

Entran tres Griots cada uno tocando un instrumento, hacen un juego vocal emulando sonidos de la selva.

Al público.

GRIOT 1: En realidad no pretendemos decir que lo que vamos a contar sea cierto.

GRIOT 2: No, en realidad no lo pretendemos.

Salen.

GRIOT 3: (se acerca al público y hace un juego de saludos en lengua africana) Amadumbe..! Marula..! Matulutulu..! Seroto..! Ali..! Ñangau..! Sunguru..! Wasusotiano – Bulungi..! (Al publico) Si yo digo Wasusotiano, ustedes dicen Bulungi. Wasusotiano – Bulungi..! Wasusotiano quiere decir ¿Cómo te encuentras hoy? Y Bulungi quiere decir Bien... Entonces: Wasusotiano – (espera a que el publico responda) Bulungi..! Eso es..!

PRÓLOGO

GRIOT 3: Muy bien, ahora si a lo que vinimos. Un cuento es un cuento y cualquiera puede contarle, y si al cuento le crecen alas y otros se los apropian, no hay manera de retenerlo a nuestro lado, cualquier día volverá a nosotros. Hoy conocerán cuentos africanos muy antiguos, que han viajado de boca en boca por muchos siglos... Un ramillete de relatos entrañables, pequeñas muestras de la valerosa esencia de África.

Tenemos aquí a la liebre, una pilluela muy ingeniosa, a la descarada zorra, casi siempre en el papel de tramposa; a la hiena, a veces asociada al lobo, que es la perdedora en todas las historias; al león el jefe de los animales y quien les distribuye los regalos; hay también hechizos que pueden acariciar la desgracia o conceder la libertad, y personas y animales que se ME-TA-MOR-FO-SE-AN.

En este cuento de Kenia, la liebre y la hiena rivalizan en astucia como es de costumbre
Sale.

- EL LEÓN, LA LIEBRE Y LA HIENA -

Simba el León

Sunguru la Liebre

Ñangau la Hiena

Danza combate entre la Liebre y el León. El león se lastima un pie. Inicia un juego de curación entre la Liebre y el León.

Entra la hiena sigilosa a robarse un trozo de hueso carnudo.

LEÓN: ¿Quién nos fastidia la tarde con esos horripilantes graznidos?

HIENA: Soy yo, tu amigo Ñangau la hiena no me reconoces. He venido a decirte que los animales, nos ha resultado muy penosa tu ausencia y que esperamos con gran emoción recobres pronto tu buena salud.

LEÓN: Ya te puedes ir largando. ¡Te digo que te largues!.

Se va con el rabo entre las piernas y perseguida por las ofensivas risas de la liebre.

Vuelve

La liebre sale a traer agua al León.

HIENA: Amigo Simba, mucho me temo que la herida de tu pata está tardando tanto en curarse, porque el tratamiento que le aplica tu supuesta amiga Sunguru es un fraude.

LEÓN: ¿Qué pretendes decir? Si no llega a ser por Sunguru, habría muerto de hambre en los peores momentos de mi enfermedad, mientras tus compañeras y tú brillaban por su ausencia.

HIENA: A pesar de todo, lo que te he dicho es cierto, en toda la región se sabe que Sunguru te está dando, a propósito, un tratamiento para la herida que no es el adecuado, porque no quiere que te repongas, y es que, cuando estés bien dejará de ser tu sirviente, ¡Un trabajo que le viene de perlas para ganarse cómodamente la vida! Permíteme que te lo advierta, querido amigo ¡en realidad Sunguru no está velando por tus intereses!

Entra la Liebre con una totuma llena de agua.

LIEBRE: (A la hiena) Vaya, vaya. ¿Cuéntanos que te trae por aquí en esta ocasión?

LEÓN: (A la liebre) Ñangau me ha estado hablando de ti. Según dice eres famosa en toda la región por sabiduría y tus buenas artes como médico. También a dicho que los medicamentos que me aplicas no tienen rival. Sin embargo, esta convencida de que podrias haberme curado la pata hace mucho si te hubiera interesado hacerlo, ¿es verdad?

HIENA: Responde ¿es verdad?

LIEBRE: (Titubeando) Bueno... Si y no, ya que soy un animal muy pequeño y a veces los medicamentos que me hacen falta son muy grandes y no estoy en condiciones de conseguirlos... eso es lo que ocurre en tu caso mi buen Simba.

LEÓN: ¿Qué quieres decir?

LIEBRE: Nada más que esto: Necesito un trozo de piel del lomo de una hiena

El león se abalanza sobre la hiena antes de que huya y le arranca la piel del lomo.

HIENA: Ayayay, ayyy...!

LEÓN: Aquí la tienes

LIEBRE: Con esto, tu pata no tardara en curar... y sin cicatrices

HIENA: Me las pagaran...!!

LIEBRE: Jajajaja y aquí te voy a esperar.

Salen. Entra el Griot 3

GRIOT 3: En los viejos cuentos de África y del mundo entero, a veces se advierte con claridad a los niños que no deben ser desobedientes. Así ocurre en éste relato que escuchamos en las lejanas tierras del Reino de Lesoto, al sur de África.

- MMADIPETSANE -

Mmadipetsane

Papá

Ledimo (Monstruo)

PAPÁ: Heee-laaa..! ¡Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: Si, papá ya voy

PAPÁ: Escucha, hija. Ya estas grande y debes ayudar en las cosas de la casa, llévate el seroto para ir a recoger raíces a la sabana y trae también un puñado de hojas e espinaca para hacer guiso.

(Mmadipetsane sale con el cesto rumbo a la sabana, cuando llega comienza a desenterrar raíces y a depositarlas en el seroto, aparece el monstruo devora hombres, ella lo ve y no hace caso a sus gritos)

LEDIMO: ¡Heee-laaa, Mmadipetsane! ¿Qué haces excava que te excava?

Mmadipetsane no se asusta, no le responde

LEDIMO: ¡Heee-laaa, Mmadipetsane! ¿Qué haces excava que te excava? En mis tierras. Así que eres Mmadipetsane la niña más traviesa de este pueblo.

MMADIPETSANE: Estoy desenterrando raíces que pertenecen al Lédimo y recogiendo hojas tiernas de espinaca.

El monstruo se lanza a cogerla, inicia un juego de persecución.

Mmadipetsane se esconde en un agujero donde el Lédimo no puede entrar por su tamaño.

LEDIMO: Espera y verás. So inteligente, daré con la manera de atraparte.

MMADIPETSANE: Jajaja pareces un bicho, un Kgokgo, buu el coco... Jajajaja Sai Kgokgo, sai Kgokgo-kgo. Sai Kgokgo, sai kgokgo-kgo....Sai! Sai!

El Lédimo no soporta estos sonidos y huye.

Sale Mmadipetsane muy ágilmente, como un ratoncito y corre a su casa.

(En casa Mmadipetsane)

MMADIPETSANE: Aquí tienes las raíces, papi.

PAPÁ: ¿Dónde te habías metido, mi niña?

MMADIPETSANE: Ay papi, he tenido que ir muy lejos, hasta los campos del Lédimo.

PAPÁ: El Lédimo es un monstruo devora hombres. Jo...nna nna! ¿Por qué nunca me escuchas? ¿Es que los cerdos te arrancaron las orejas? Te he dicho mil veces que no te acerques a él.

MMADIPETSANE: Tja! ¡No me da miedo!

PAPÁ: ¡Cómo es posible que no te de miedo! Es más grande que cualquier jefe, más fuerte que ningún toro y más peligroso que la enorme serpiente.

MMADIPETSANE: Mírame bien, soy pequeñita y débil, pero más lista que él. No podrá atraparme. Soy tan lista como un lobo.

PAPÁ: ¡En que estarás pensando, niña desobediente!

MMADIPETSANE: Sé cómo actúa el lobo, papi. Me escondo en el agujero que el lobo ha excavado y como el Lédimo es más grande no puede meterse dentro y entonces yo me burlo de él así: Sai Kgokgo, sai kgokgo-kgo. Sai Kgokgo, sai kgokgo-kgo... Sai! Sai!

PAPÁ: ¿Y qué sucede entonces, hija mía?

MMADIPETSANE: Entonces se pone furioso y empieza a patear el suelo con sus patas como un toro.

PAPÁ: Pues nunca más volverás a hacer eso... te lo prohíbo Mmadipetsane ¿lo prometes?

MMADIPETSANE: ¿Qué cosa?

PAPÁ: No me estas escuchando...!!

MMADIPETSANE: Ay si papito... Si. Me voy a jugar, chao.!

Cuando el papá se descuida, Mmadipetsane coge el seroto y sale corriendo al campo del Lédimo.

Ya en el campo del Lédimo excava y saca raíces.

LEDIMO: Heee-laaa! ¿Qué haces cavando tan temprano?

MMADIPETSANE: Aquí estoy, cava que te cava las raíces que pertenecen al Lédimo y recogiendo las espinacas silvestres de su campo.

El monstruo se lanza a cogerla, inician un juego de persecución.

Mmadipetsane se esconde de nuevo en el agujero, donde el Lédimo no puede entrar por su tamaño.

El Lédimo espera un rato fuera de la cueva.

LEDIMO: Mmadipetsane, tienes que salir ya, se va a hacer de noche y tu padre te anda buscando, tiene mucha hambre..!

MMADIPETSANE: Sai, sai, sai, sai... Kgokgokgo-kgo!

El Lédimo se hace el muerto, pero Mmadipetsane no cae en la trampa.

Al Lédimo se le ocurre una gran idea y trata de imitar la voz del padre de la niña.

LEDIMO: ¡He-la, Mmadipetsane, hija mía! ¿Dónde estás? Sal pronto, se hace de noche...!!

MMADIPETSANE: Jijiji, Sai, sai, sai, sai... Kgokgokgo-kgo! ¿Así que eres mi padre? ¿Tu, que eres feo como un Orangután, con dientes de Jabalí y una panza como un barril de cerveza? ¡Olvídate!

El Lédimo pone una voz más aguda.

LEDIMO: ¡He-la, Mmadipetsane, hija mía! ¿Dónde estás cariño? Sal pronto, se hace de noche...!!

MMADIPETSANE: Jijiji, Sai, sai, sai, sai...Kgokgokgo-kgo! Vete a dormir Lédimo, no voy a caer en tu trampa... Mi papá no tiene esa voz de tarro.

El Lédimo sale. Mmadipetsane sale como un ratoncito rumbo a su casa.

Cuando ella se ha marchado el Lédimo regresa y llena de rocas y palos la cueva y sale.

- Un nuevo día, Mmadipetsane entra en el campo con su seroto. -

LEDIMO: Heee-laaa! ¿Qué haces cava que te cava?

MMADIPETSANE: Estoy desenterrando raíces del campo del Lédimo.

El Lédimo se pone furioso y enviste contra ella, ella corre al agujero, pero las piedras y los palos no le permiten entrar.

LEDIMO: Jajaja, jajaja..!

MMADIPETSANE: Perdóname Lédimo, no lo haré más...hasta que sea viejita, hasta que se me caigan todos los dientes como si fueran hojas...hasta que tenga los ojos azules como los de los blancos, nunca desenterraré raíces aquí...pero suéltame por favor..!

Entra el papá de Mmadipetsane escondido detrás de un gran escudo con cara de un Lédimo.

PAPÁ: (Con voz gruesa) Suéltala Lédimo..! Te lo ordeno, soy el más temible de todos los monstruos devora hombres...Soy el Lédimo devora Lédimos...Buaaaa..!

El Lédimo sale corriendo, el papá se asoma detrás del escudo y se ríe de ver correr al Lédimo.

MMADIPETSANE: Gracias papito, prometo que nunca te volveré a desobedecer.

Salen.

Entra el Griot 2.

GRIOT 2: La araña, o también llamada Bui Bui, tiene un papel destacado en muchos cuentos africano, suele ser un personaje cargado de artimañas, como queda patente en este cuento popular nigeriano.

- LA ARAÑA Y LOS CUERVOS -

Araña

Cuervo 1

Cuervo 2

Cocodrilo 1

Cocodrilo 2

Entra la araña, buscando algo de comer. Escucha ruidos y corre a esconderse.

Entran un par de cuervos con una gran cantidad de higo.

ARAÑA: Yo con tanta hambre y ese par de cuervos con tanta comida... Ya sé...Éste plan no puede fallar.

(Se unta las patas con un poco de cera y sale rumbo al nido de los cuervos)

ARAÑA: Buenos días queridos amigos (sentándose sobre un higo) ¿podrían darme un carbón encendido?

CUERVO 1: Claro querida araña (le entrega el carbón)

La araña se va agradeciendo, sin dar la espalda con un higo pegado a sus patas traseras. Sale y de inmediato vuelve a entrar.

ARAÑA: Queridísimos amigos cuervos, ¿serían tan amables de regalarme otro carbón encendido?

CUERVO 2: Con gusto querida araña.

La araña nuevamente se va agradeciendo, sin dar la espalda y con otro higo pegado a sus patas traseras. Sale y de inmediato vuelve a entrar.

ARAÑA: Cuervos de mi alma, amigos de mi vida ¿Podrían darme otro trozo de carbón encendido?

CUERVO 1: ¿Por qué no paras de venir a pedirnos un carbón encendido?

ARAÑA: Porque para cuando llego a casa, el carbón se ha apagado. Me pasa todas las veces.

CUERVO 2: Estas mintiendo, estoy convencido que los apagas tú mismo, y así tienes una excusa para volver aquí. Andas detrás de nuestra comida, pícara criatura..!

ARAÑA: (llorando) ¡No, no! ¡Eso no es verdad! El carbón se ha extinguido solo. ¡Ay! No levanto cabeza desde que murieron mis padres. Ellos me dijeron, que si necesitaba algo, se lo pidiera a sus amigos los cuervos. Y miren como me están tratando.

CUERVO 1: Esta bien, deja de llorar, toma esto (le da un higo) y vete a casa. Si mañana vienes temprano te llevaremos a la higuera a recoger higos.

ARAÑA: Muchas gracias.

Se va y de manera inmediata empieza a hacer una hoguera, cuando las llamas están avivándose empieza a gritar:

ARAÑA: Ya amaneció, ya amanecióóóó...Nos vamos para la Higueraaa..!

CUERVO 2: No araña, es que tú has hecho una fogata, espera a que oigas cantar al gallo.

Se va y de manera inmediata se empieza a escuchar alboroto de gallinas, hasta que un gallo canta.

ARAÑA: A despertar que ya amaneció, todos los que van a la higuera de pie...vamos...Ya amaneció..!!

CUERVO 1: Tramposa has sido tú quien despertó al gallo, déjanos dormir hasta que escuchemos el primer llamado de adoración.

Se va y de manera inmediata se empieza a escuchar murmullos de adoración

ARAÑA: Alá es grandeee, Alá es grandeee...Vamos a adorar.!!

CUERVO 2: Es otro truco, he reconocido tu voz. Araña vete a tu casa que yo te avisare cuando salga el sol.

La araña se va.

Amanece.

La araña llega y los cuervos le regalan plumas para que se vaya volando junto con ellos.

CUERVO 1: Ahora si araña, estamos listos, vamos a la higuera que queda en la mitad del lago Congo.

CUERVO 1: Miren ese higo, se ve jugoso..!!

ARAÑA: Yo lo vi primero es mío.

CUERVO 2: Miren acá hay otro, se ve jugoso...!!

ARAÑA: Yo lo vi primero es mío.

- Cada vez que un cuervo iba por un higo, la araña se lo arrebató -

CUERVO 1: Ya no me cabe la duda que eres una tramposa.

CUERVO 2: Hasta aquí creímos tus cuentos... pícara enredadora.

Los cuervos le quitan las plumas y la dejan sola.

ARAÑA: (llorando) No me dejen en medio de este gran río... No quiero permanecer en este árbol hasta el fin de mis días...Será mejor que salte al aire como los cuervos.

Se lanza al agua en medio de los cocodrilos.

COCODRILO 1: ¿Pero que tenemos aquí?

COCODRILO 2: ¿Es comestible?

ARAÑA: ¡No digas bobadas! si yo soy uno de los suyos. ¿Es que no saben que todos los cocodrilos llevan muchos años buscándome? Me perdí cuando era muy pequeño. Ustedes son los primeros parientes que me encuentro después de tanto tiempo (Llora).

COCODRILO 1: Pobrecito, no te preocupes, bienvenido!

COCODRILO 2: Nosotros te haremos un campito en la orilla, ahí juntos a nuestros bebés...los huevitos.

COCODRILO 1: (llamando al otro cocodrilo aparte) Primero debemos asegurarnos que si sea uno de nosotros. (Toma una calabaza llena de caldo de barro) Si lo bebe sabremos si ha dicho la verdad.

COCODRILO 2: Debes tener hambre, come un poco.

Fingiendo emoción al ver la calabaza llena de barro.

ARAÑA: Mmmm ¿De dónde han sacado esta deliciosa receta de mi abuela? (Finge tomar el caldo y despista a los cocodrilos para botar el caldo) ¡Estaba delicioso!

COCODRILO 1: (A parte al otro cocodrilo) Está claro que es familiar nuestro.

COCODRILO 2: Ahora ve a descansar, debe estar muy agotado.

ARAÑA: Antes de dormir, quiero decirles que si por la noche escuchan un “plop”, no se vayan a asustar, será yo eructando por culpa del delicioso caldo de barro.

Todos se van a dormir y la araña empieza a comerse los huevos de cocodrilo y cuando va a morder el primer huevo, este cruje y despierta a los cocodrilos.

COCODRILO 1: ¿Qué fue ese ruido?

COCODRILO 2: Tranquilo, fue nuestro extraño tío abuelo que está eructando.

El sonido va una y otra vez, hasta que canta el gallo.

COCODRILO 1: Buenos días familia, como todos los días es hora de ir a darle vuelta a nuestros queridísimos huevitos.

ARAÑA: No, no, no. No se preocupen, yo ya lo he hecho.

COCODRILO 2: Muchas gracias, entonces contémoslos.

ARAÑA: Perfecto, yo los iré sacando uno a uno, que bien se siente ayudar a la familia. (Mira en el agujero y descubre que solo hay uno.

La araña saca el único huevo que dejó, los cocodrilos le ponen una marca, ella la borra sin que ellos vean y vuelve a sacar el mismo huevo. Así está un buen rato.

COCODRILOS: uno, dos, tres, cuatro...

ARAÑA: Ciento uno... y terminamos.

COCODRILO 1: Perfecto, todos los huevos siguen en su sitio.

ARAÑA: Estoy contentísimo de haberme encontrado con mis parientes, pero quiero buscar al resto de mi familia para que vengan y vivamos todos juntos, me voy no me demoro en volver.

COCODRILO 1: Ve pues, pero no tardes en volver para que podamos seguir jugando contigo y nos ayudes a contar los huevos.

COCODRILO 2: Acá te esperamos...prepararemos un delicioso caldo de barro.

ARAÑA: Hasta pronto.

Salen.

GRIOT 1: Los cuentos donde los personajes deben resolver acertijos para que se cumplan sus más preciados deseos se encuentran en todo el mundo. En este relato recogido en el

barrio malayo de El Cabo, el príncipe que lo protagoniza ha de resolver tres acertijos antes de obtener su recompensa.

- LA HIJA DEL SULTÁN -

Sultán

Alí

Hombres

Mujer

Faquir

Poeteri

Mirones

Bruja

Padre de la Poeteri

Rabjad

SULTÁN: Hijo mío, antes de morir, quiero que demuestres tener la sabiduría y el valor necesario para sucederme. Llévate este dinero y tu caballo, y vete por el mundo. Pero no tardes más de un año en volver; me estoy haciendo viejo y no quiero irme de este mundo sin verte de nuevo.

Alí sale del Reino y su caballo muere, continúa caminado, al caer el sol Alí decide pasar la noche en una mezquita.

Intenta dormir pero se escucha unos ruidos muy fuertes y voces que murmuran.

Al asomarse ve un par de ladrones saqueando una tumba.

ALÍ: ¡Dejen de hacer maldades si no quieren que les corte la cabeza!

HOMBRE 1: ¿Por qué te metes en nuestros asuntos?

ALÍ: Soy Alí, el hijo del sultán Mahmud, y aunque no esté en mi tierra, no permitiré que se cometa tamaño sacrilegio.

HOMBRE 2: Puede que sea un sacrilegio, pero solo nos estamos vengando de lo que nos hizo ese hombre.

HOMBRE 1: Nos debía mucho dinero y murió sin habérselo devuelto.

ALÍ: ¿No es suficiente castigo? ¿Creen que se sentirá en paz en el mundo de los espíritus, cuando recuerde su dinero?

HOMBRE 1: No, tal vez no, pero ¿Qué ganamos nosotros con eso? Ese préstamo nos dejó en la pobreza y es justo que lo castigemos.

ALÍ: Al vengarse de ese modo estarán poniendo en peligro sus propias almas, díganme ¿Cuánto les debía este pobre hombre?

HOMBRE 2: Quinientas monedas.

ALÍ: Se los devolveré en su nombre. Siempre y cuando prometan colocar sus huesos cuidadosamente en la sepultura.

Ellos así lo hacen y Alí les entrega la bolsa con dinero, continua caminando, de repente aparece un hombre tras él.

ALÍ: ¡Que raro! Acabo de mirar hacia atrás y en el camino no había nada.

RADJAB: ¡Salaam aleikum!

ALÍ: ¡Salaam aleikum!

RADJAB: ¿Me permites caminar a tu lado?

ALÍ: Como no. ¿A dónde te diriges?

RADJAB: A ningún sitio en particular. Me llamo Radjab y sencillamente me gustaría recorrer contigo un trecho del camino.

El día se pone oscuro.

ALÍ: ¡Que negra está esa montaña! ¿Será un temporal?

RADJAB: No, ese es el color que tiene siempre...es el monte de la Bruja, mucho cuidado cuando pase por ahí.

Aparece una mujer cargando leña, de repente se tropieza y se dobla un tobillo, queda inmovilizada.

ALÍ: Pobre mujer ¿Cómo podríamos socorrerla?

RADJAB: Precisamente aquí tengo el ungüento que necesita. (Se lo aplica)

MUJER: ¿Cómo te puedo expresar mi gratitud?

RADJAB: No te voy a cobrar nada, pero si te parece bien, me llevaré ese manojito de helechos. (Ella se los da. Se va)

ALÍ: ¿Qué piensas hacer con esos helechos?

RADJAB: Puede que nos vengan bien en algún momento.

Camina, y entran a un posado donde hay un faquir haciendo trucos con una marioneta, de repente un perro entra a la posada y destroza la marioneta.

RADJAB: Deja en paz al perro; no sabe lo que hace. Mira yo arreglaré tan bien tu marioneta, que además de caminar, será capaz de hablar. (La arregla mágicamente)

FAQUIR: ¿Qué te debo por esto?

RADJAB: No te voy a cobrar nada por esto, pero si tienes a bien darme tu espada, la aceptare muy gustoso. (El Faquir le regala la espada. Se van)

ALÍ: ¿Qué pretendes hacer con esa espada?

RADJAB: Puede que nos venga bien en algún momento.

Aparece en el cielo un hermoso pájaro blanco, cantando una canción sagrada.

ALÍ: Es una maravilla como canta ese pájaro. (Termina de cantar y cae muerto, Radjab lo toma y le arranca las alas) ¿Qué pretendes hacer con esas alas?

RADJAB: Puede que nos venga bien en algún momento.

Aparece una hermosa mujer en su caballo, se escuchan voces del pueblo halagando su belleza.

ALÍ: ¿Quién es esa hermosa mujer que va a caballo?

MIRONES: Es la hija del Sultán, la mujer más hermosa del reino, pero también la más cruel. Los aspirantes de su mano, deben responder un acertijo, y si fallan, ordena que los maten.

ALÍ: Me gusta la hija del Sultán. Será cruel, pero me ha robado el corazón. Mañana acudiré al palacio para tratar de resolver el acertijo.

RADJAB: Como quieras, entonces hoy nos acostaremos temprano. Tendrás que estar despejado para resolver la adivinanza, este ungüento te ayudara a dormir.

Cuando Alí duerme, Radjab se despierta sigilosamente, se pone las alas de pájaro, toma los helechos, y sale volando hacia el palacio del sultán, se esconde detrás de unos arbustos.

La Poeteri sale volando de su ventana con unas alas doradas.

Radjab la sigue, y sin que ella lo note le da golpecitos con los helechos.

La Poeteri llama a la puerta de la bruja.

BRUJA: ¿Qué deseas?

POETERI: Hace ya tiempo nadie acude a resolver mis acertijos, todos temen a la muerte. Pero estoy convencida que no tardará en presentarse alguien y temo que la solución al acertijo se haya difundido por ahí. Quién sabe si lo habré revelado hablando en sueños.

BRUJA: Esta bien, cuando se presente algún candidato, le dirás que adivine en que estás pensando.

POETERI: ¿Y en que estaré pensando?

BRUJA: Estarás pensando en tus guantes

La Poeteri se despide, y de regreso Radjab vuelve a golpearla con los helechos.

Regresa donde Alí.

RADJAB: Cuando la Poeteri te pregunte en qué estás pensando, responde que en su guantes.

Alí va a ver a la Poeteri. Él adivina el acertijo y ella se pone furiosa.

POETERI: Tendrás que venir para que te plantee otra adivinanza. No creas que vas a conquistarme tan fácilmente.

Alí regresa a su casa de paso y duerme. Radjab repite todo lo de la noche anterior con la Poeteri.

BRUJA: ¿Qué tal la adivinanza?

POETERI: El joven la adivino

BRUJA: ¿En serio? Debes de extremar tu prudencia si no quieres que se convierta en tu marido.

POETERI: Dime un acertijo que no pueda resolver.

BRUJA: Dile que adivine en que estás pensando, y piensa en la corona de oro que llevarás en tu cabeza.

La Poeteri se despide, y de regreso Radjab vuelve a golpearla con los helechos.

Regresa donde Alí.

RADJAB: Si la Poeteri te pregunta en qué está pensando, respóndele “en la corona de oro que llevas en tu cabeza”.

Alí llega hasta donde la Poeteri, que está atenta a la llegada de su pretendiente.

POETERI: (A parte) Esta vez será incapaz de dar con la respuesta. (A Alí) ¿En qué estoy pensando?

ALÍ: En la corona de oro que llevas en tu cabeza.

POETERI: (Enfadada) Tendrás que venir otra vez, no te va a ser tan fácil.

ALÍ: La condición era que adivinara un solo acertijo, pero para no defraudarte, vendré una vez más.

La Poeteri vuela donde la bruja, y Radjab vuelve a golpearla con los helechos.

Ella ya está muy agotada y a duras penas llega. Alí atento escucha la conversación.

POETERI: Tiene que decime una adivinanza que nadie el mundo es capaz de adivinar.

BRUJA: Muy bien, piensa en mi cabeza, jamás lo adivinará.

- De regreso al palacio, ya la Poeteri no podía más. Estaba molida a golpes de helecho. -

POETERI: Nunca jamás iré a visitar esa bruja (Rompiendo en pedazos las alas).

Radjab vuela de nuevo a casa de la bruja y llama a la puerta

BRUJA: ¡Adelante! (Al ver que no entraba nadie, asomó la cabeza y Radjab con su espada la decapitó, guardó la cabeza en un saco y regresó volando a dormir junto a Alí).

RADJAB: Llévate mi saco, cuando la Poeteri te pregunte en qué estás pensando, enséñale lo que hay dentro del saco.

Alí llega hasta donde la Poeteri, que está atenta a la llegada de su pretendiente, ya estaba

aburrida de tanta adivinanza y muy adolorida.

POETERI: ¿En qué estoy pensando? (como Alí no respondía, el verdugo levantó el hacha en el aire y miró a la Poeteri).

Antes de que ésta diera la señal, Alí sacó la cabeza de la bruja del saco y se lo mostró, la Poeteri se lanzó a sus brazos con un grito de júbilo.

POETERI: ya no hace falta que adivine nada más. ¡Voy a casarme contigo!

Se realizan los preparativos de la boda

ALI: ¿quieres ser mi padrino de bodas?

RADJAB: (negando con la cabeza) cuando te instales a vivir en el palacio con la Poeteri, yo ya estaré muy lejos de aquí, en mi lugar de reposo. Ahora que he saldado mi deuda, te puedo revelar mi identidad.

ALI: ¿Quién eres entonces, y de que deuda me hablas?

RADJAB: Soy el espíritu del hombre, cuyos restos mortales protegiste. Adiós amigo mío, no puedo permanecer más tiempos a tu lado (Desaparece).

Alí y su padre se encuentran para celebrar la boda. El padre de Alí muere en paz.

GRIOT 3: Los cuentos sudafricanos sobre el lobo y la zorra, derivan de los antiguos cuentos flamencos, con el paso de los siglos, se han apropiado de ellos y hoy en día se cuentan como parte del folclore indígena.

- EL LOBO, LA ZORRA Y EL BARRIL DE MANTEQUILLA -

El lobo

La Zorra

Campesino

Entra el lobo y la zorra buscando qué comer. Encuentran un barril de mantequilla abandonado en medio del desierto.

ZORRA: Barriles como ése los he visto yo antes. Ese barril está lleno de mantequilla.

LOBO: Hummm, mantequilla. Me encantaría echarle la garra.

ZORRA: Pues no hay motivo que lo impida mi viejo amigo.

Se escucha un ruido en una carreta.

LOBO: ¿Qué hacemos?

ZORRA: Te diré lo que vamos a hacer. Te vas a acostar al lado del barril, inmóvil, como si estuvieras muerto. Luego, cuando el granjero cargue tu cuerpo y el barril en la carreta y siga adelante, aprovechas para tirar de la carreta el barril y salir corriendo. Yo me quedaré aquí escondido en la hierba al tanque hay al borde del camino.

LOBO: buen plan.

El lobo se tira cerca del barril. Entra un campesino. Lleva una carreta. Su actitud es de aburrimiento. Al ver el barril su actitud cambia. Cautelosamente llega al barril y ve al lobo.

CAMPESINO: Mmm, me pregunto si este lobo está tan muerto como aparenta. (Saca un látigo y le pega al lobo) Pues sí, está muerto, bien muerto, lo voy a echar a la carreta para llevármelo a casa y ya tendré tiempo para vender su piel.

Monta el barril en la carreta. Sale el campesino llevándose al lobo. Éste regresa con el barril.

ZORRA: (riendo) le hemos dado una buena lección a ese campesino, ¿cierto lobo? Ni se imaginará que pasó con su mantequilla.

LOBO: Ven vamos a abrirlo. Me muero de impaciencia...y de hambre.

ZORRA: (Súbitamente) ¿Qué? ¿Pretendes comértela ahora? ¡No señor! El que coma mantequilla fresca, muere sin remedio. Lo sabe cualquiera. ¡Tenemos que esperar a que madure! Guardémosla bien.

Lo guardan detrás de los arbustos. Se van, la zorra se devuelve, saca el barril, y empieza a comerse la mantequilla. Guarda el barril. Se va.

Nuevo día.

LOBO: ¡Oye, zorra! ¿Qué crees? ¿Estarás ya en su punto la mantequilla?

ZORRA: Humm, a decir verdad, lobo, ahora mismo me preocupa cosas más importantes que la mantequilla. Acabo de tener un bebé y...voy a...y voy a llevarlo a bautizar.

LOBO: Ah, y ¿Cómo piensa llamar al pequeño?

ZORRA: Le vamos a llamar... ¡Buen comienzo!

Salen. La zorra se devuelve, saca el tarro de mantequilla y come. Guarda el barril.

Nuevo día

LOBO: oye zorra, ¿Qué hacemos con la mantequilla?

ZORRA: Hola lobo, mi buen amigo. No me lo vas a creer, pero he tenido otro bebé debo ir a bautizarlo.

LOBO: Ah, y ¿Qué nombre le vas a poner?

ZORRA: Hummm, le vamos a poner... ¡primera raya del barril! Pero tranquilo que cuando este libre, vamos por nuestro banquete.

Salen.

La zorra se devuelve, saca el tarro de la mantequilla y come frenéticamente hasta terminar exhausto. Guarda el barril y cuando intenta salir entra el lobo.

LOBO: Zorra, ¡no aguanto más! He venido semana tras semana y siempre estas bautizando a tus retoños: que primera raya, que segunda raya y no sé qué más. Pero no puedo dormir por solo pensar en la mantequilla.

ZORRA: No te preocupes lobo. Mañana correremos mantequilla. Esta mañana he bautizado a mi último hijo.

LOBO: Supongo que le habrás llamado séptima raya ¿verdad?

ZORRA: Oh, no. Se llama: fondo del barril.

Salen. Entran de nuevo

ZORRA: Ya verás, lobo viejo compañero, esa mantequilla nos va a saber a gloria.

LOBO: ¡sí!

La zorra saca el barril.

ZORRA: Estará precisamente en su punto de maduración.

LOBO: ¡Sí! ¡Si!

ZORRA: Ya la siento derritiéndose en mi boca.

Miran dentro del barril

ZORRA: (Asombrada) ¡No!

LOBO: (Asombrada) ¡No!

ZORRA: Fuiste tú.

LOBO: No, fuiste tú.

ZORRA: Te voy a limar los colmillos.

LOBO: Te voy a arrancar las orejas.

ZORRA: Espera, espera lobo. Si seguimos así, sólo conseguiremos llenarnos de moretones. Será mejor descubrir quién fue el culpable. ¿Por qué no nos acostamos bajo el sol ahí mismo y comprobamos a quien le chorrea mantequilla de la boca? Así sabremos con seguridad a quien echar la culpa.

LOBO: Y sea quien sea, se habrá ganado una garrotiza que no volverá por otra.

ZORRA: Tú lo has dicho.

Se acuestan. El lobo duerme, mientras la zorra coge un poco de mantequilla que queda en el barril y la unta en la boca del lobo. Se hace la dormida. Se despierta la zorra y despierta la zorra y despierta al lobo.

ZORRA: Tengo la Boca limpia.

LOBO: ¡Yo la tengo toda untada de mantequilla!

ZORRA: Bueno, ya sabemos lo que nos toca hacer.

LOBO: Supongo que tenía tantas ganas de comérmelo, que venía aquí cuando estaba dormir y me la comía de a poquitos, porque no recuerdo nada.

La zorra coge un látigo y le pega al lobo. Salen.

Entra Zafusa

ZAFUSA: Se mueve en cuatro patas por la mañana, camina erguido al medio día y utiliza tres pies al atardecer. ¿Qué cosa es? Pues el hombre... Jejeje.

Éste desenfadado cuento tiene resonancia en los reinos míticos del África, pero yo lo escuché de un anciano Griot en las lejanas tierras del reino del Congo.

- EL ANILLO DEL REY -

Rey

Zafusa

Esposa

Ladrón

Sirvientes

Hijos

Gente

Constructor

Guardia

Niños

Entra el rey a darse un baño, se desprende de todo su ajuar real y de su misterioso anillo.

Mientras se ducha, un ágil ladrón entra y se lleva el anillo, al salir y darse cuenta que ya no está se desespera.

REY: Nooooo, mi anillo no. Es de oro traído por el río Nilo, adornado con plata del río Congo y con diamantes del río Zambeze, pero lo más valioso era su magia, ese anillo me hacía ser el rey más poderoso de África... ahora no sé qué será de mí.

Entra la esposa.

ESPOSA: ¿Qué ha pasado esposo mío? (el rey le susurra al oído el suceso) solo hay una persona en el reino que puede ayudarnos.

ESPOSA: ¡Zafusa!

REY: ¡Zafusa!

Ella sale en busca de ayuda del gran mago.

Entra zafusa y hace un ritual para descubrir el ladrón.

ZAFUSA: tu anillo aparecerá majestad. El ladrón no está lejos de nosotros.

REY: ¿Quién es?

ZAFUSA: (sacudiendo la cabeza) Ya lo verás y sin necesidad de magia, manda a llamar a los leñadores.

Entra el pueblo. Zafusa entra con los palos, hace unas danzas con los palos, entrega los palos al pueblo.

ZAFUSA: ¡Mucho cuidado! Los palos poseen mucho poder. No los pierdan. Ténganlos a su lado todo el día y tráiganlos aquí mañana al amanecer. Cuando salga el sol, se verá lo que se haya de ver.

GENTE: (Murmurando entre ellos) ¡Palos de poder! ¡Qué curioso! (se van)

REY: (A su esposa) es como si ya hubiéramos atrapado al ladrón. Lo atraparemos gracias a los palos porque, esta noche, el palo del ladrón crecerá un poco pero no se lo digas a nadie.

- El secreto es revelado de persona en persona, hasta que todo el pueblo se entera de él. Aparece el pueblo con los palos. Zafusa mide los palos -

ZAFUSA: aquí tenemos al ladrón.

REY: Guardia deténgalo ¡Échenlo a los leones!

El ladrón suplica perdón, entrega el anillo y los niños le pegan mientras éste corre. El rey le paga con oro a Zafusa.

REY: ¿Cómo lo has conseguido? Tu magia debe ser más poderosa que la del anillo.

ZAFUSA: En absoluto majestad. Dije que la magia no sería necesaria. Solo hizo falta que un hombre se sintiera culpable y como sabía perfectamente que él era el culpable se convenció de que su palo crecería un poco durante la noche y por eso lo corto. En resolución majestad, no hay una sola clase de magia.

REY: Mi anillo ha aparecido ¡a celebrar!

FIN

5. PRESENTACIONES DESTACADAS DEL MONTAJE

El proceso de Montaje se complementa con el proceso de Repertorio, que según el plan de estudios de la Licenciatura en Arte Dramático se define así:

REPERTORIO. Esta asignatura culmina, simultáneamente, con el área de los talleres de montaje. Está concebida como un espacio donde los licenciados perfeccionan su nivel interpretativo a partir de la presentación de las obras montadas durante su carrera. El licenciado no solo se gradúa con el cumplimiento de un curriculum, el licenciado egresa con una generación de espectáculos, único mecanismo con el que puede vincularse al medio profesional y acumular una experiencia interpretativa que puede posteriormente transmitir en su ejercicio pedagógico. En este espacio los alumnos además de actuar en determinado espectáculo, realizarán una investigación, planificación y ejecución de labores propias de la proyección y producción del mismo.

Cumpliendo con estos requerimientos, la obra tuvo presentaciones en diferentes lugares dentro y fuera de Buenaventura, ya que por su forma práctica y su estructura narrativa era fácil llevarla a lugares recónditos, o de difícil acceso, a continuación la lista de las presentaciones más representativas:

- **CONGRESO INTERNACIONAL “DE MARGINADOS A PROTAGONISTAS: MOROS Y NEGROS EN EL TEATRO”.**
Lugar: Sala de Teatro Univalle.
Cali, Marzo 2014.
- **COLEGIO NIÑO JESUS DE PRAGA**
Lugar: Caseta Comunal.
Bajo Calima. Zona rural de Buenaventura, Febrero 2014.
- **CENTRO DE DESARROLLO INFANTIL.**
Lugar: Barrio Olímpico.
Buenaventura, Febrero 2014.
- **BAHÍA MÁLAGA.**
Lugar: Base Naval de la Armada Nacional.
Buenaventura, Marzo 2014.
- **UNIVERSIDAD DEL VALLE SEDE MELÉNDEZ**
Lugar: Sala de Teatro Univalle.
Cali, Mayo 2014
- **FESTIVAL DEL MATE Y EL GUARAPO.**
Lugar: Coliseo de la Univalle sede Tuluá
Tuluá, Mayo 2014
- **TEATRINO DEL TEATRO MUNICIPAL.**
Lugar: Teatro Municipal Enrique Buenaventura
Cali, Abril 2014.

- **TEMPORADA DE TEATRO UNIVERSIDAD DEL VALLE.**
Lugar: Sala de Teatro Univalle.

- Cali, Abril 2014
- **FESTIVAL INTERNACIONAL DE TEATRO UNIVERSITARIO.**
Lugar: Auditorio Confamiliares.
Manizales, Octubre 2014.
 - **TEMPORADA DE TEATRO UNIVALLE BUGA.**
Lugar: Teatro Municipal "Ernesto Salcedo Ospina"
Buga, Abril 2015
 - **INSTITUCIÓN EDUCATIVA EL PLACER KM 40 VÍA LA HABANA.**
Lugar: Cancha vereda el Placer.
Buga. Abril 2015
 - **TEMPORADA DE TEATRO UNIVALLE PACÍFICO**
Lugar: Auditorio Confamar.
Buenaventura, Febrero 2015
 - **APERTURA DEL FESTIVAL ESCUELAS DE TEATRO ASIA PACÍFICO IX FORO ATEC.**
Lugar Teatro Municipal.
Cali, Febrero 2015.
 - **VELADA PACÍFICA**
Lugar: Escuela Taller
Buenaventura, Junio 2015.
 - **FESTIVAL ESCUELA DE TEATRO ASIA PACÍFICO IX FORO ATEC.** Lugar: Sala de Teatro Univalle.
Cali, Mayo 2015.
 - **FERIAS DE VILLA RICA.**
Lugar: Plazoleta Central.
Villa Rica, Cauca 2016
 - **TEMPORADA: DE TEATRO UNIVERSIDAD DEL VALLE.**
Lugar: Sala de Teatro Univalle.
Cali, Abril 2016.
 - **INAUGURACIÓN DEL TEATRO CAJAMAG.**
Lugar: Santa Marta
Santa Marta, Octubre 2016.
 - **FESTIVAL DE TEATRO DE ANDAGOYA.**
Lugar: Teatro Primera de Mayo.
Chocó, Agosto 2016.

La obra se mantuvo en un repertorio durante tres años manteniendo un ritmo de funciones y giras constantes, en las que se realizaron más de 50 funciones aproximadamente.

5.1. ENTREVISTA REALIZADA ALEJANDRO GONZALES PUCHE

La entrevista se realizó en el Auditorio 4 de la Universidad del Valle, luego de terminar una función.

- ¿Qué impresión tuvo de la obra cuando la vio por primera vez?

¡Hombre! pues la obra ya la he apreciado tres veces, la obra ha tenido una gran evolución, aunque las cosas técnicas al principio no estaban tan trabajadas, me parece que la calidad del juego ha mejorado mucho; además la obra la percibo como un pretexto para que ustedes sean ustedes; es el gran valor que tiene Griots; que siguen jugando a ser de África, a pertenecer a todas esas historias, realmente tienen una presencia y reflejan lo que son como personas, la forma como bailan, como hablan, su humor y realmente tiene una cosmogonía de Buenaventura, no una cosmogonía africana; bueno esa es la percepción siento que es una obra profundamente porteña, donde han descubierto cómo expresar su inocencia, su astucia y los valores que tienen que ver con su ancestro afro.

- ¿Qué le llamo más la atención de la obra?

Cuando Juan Carlos Osorio me habló del nombre “Griots” y sabiendo qué son los Griots, me asustó la idea de que fuese una obra de narración oral, donde ustedes se pusieran a contar historias, entonces lo que más me ha sorprendido, es la capacidad que tuvieron de convertir esos relatos en acción, en juegos y en situaciones, creo que no están fácil y no es tan evidente, con pocas palabras, con máscaras, juegos, música, etc., etc., permitir que esos juegos se traduzcan al escenario: eso fue lo que a mí más me llamó la atención.

- ¿Cree que a la obra le falta algo artísticamente?

Me parece, artísticamente, que haría falta que ustedes cantaran más, eso ya sería “el centavo para completar el peso”, me parece que es importante que ustedes tuviesen algo más de canto, aunque hoy viendo la obra me parece que le falta un final más contundente,

yo siento que es una obra donde siempre han ganado los astutos, y en el último cuadro el ladrón pierde con uno más astuto, la astucia siempre pierde con la astucia, siempre han ganado los malos; ha ganado la araña, la liebre, entonces me parece que deben ajustar ese final ¿Qué es lo que quieren decir con este relato?

- *¿Cree que la obra fue fundamental para el fortalecimiento y reconociendo de la escuela?*

Todas han sido muy valiosas, pero si usted quiere hablar de algo importante, digamos lo siguiente: ¿qué sentido yo veo en todo lo que hacen ustedes en Buenaventura y en la Licenciatura? Más que ustedes aprendan a actuar, más que aprendan a conocer unos autores, que aprendan a dirigir, a escribir, a pensar el teatro, la historia del teatro yo siento que esto ha permitido algo que he tratado de conceptualizar y es la movilidad interior ¿Qué es la movilidad interior? cuando ustedes salen al escenario y ustedes le están diciendo al público de Buenaventura, al público afro, al público que nunca ha visto el teatro, que ustedes como personas son capaces de iniciar otros viajes, eso es movilidad interior, cuando ustedes son capaces de viajar a África, de entrar a Sueño de una Noche De Verano, meterse en Shakespeare, siento que esa movilidad es muy importante, porque que otras personas en Buenaventura también quieren ser actores, que otras personas les da mucho orgullo que a ustedes los reconozcan no por ser periodistas, no por ser deportistas, o por ser personas ligadas a otras actividades folclóricas exclusivamente.

Siento que uno de los problemas de la cultura afro, es que a veces se vuelven muy conservadores con el folclor, entonces, si “usted no baila, si usted no canta, y si usted no toca el cununo, entonces usted no es una persona culturalmente con valores”, de todas maneras, lo que se está haciendo con el teatro, que ojalá se prolongue, que ojalá haya una ayuda importante de la universidad, del gobierno, y de los espectadores, y de muchos entes, es que ustedes están trasmitiendo unos valores que no transmite nadie, el verte a ti siendo una araña, el ver al otro siendo un Griots, o siendo de alguna manera uno de los personajes de Sueño de Una Noche de Verano, eso está creando una dinámica de movimiento interior muy bello, y ustedes mismos son otros, porque ustedes han empezado

a creer en otros valores que los entendían pero que no los habían vivido; ahora, porque este montaje es importante? Porque es un montaje breve, lo bueno y breve es dos veces bueno, y lo otro que tiene es que hay un ejercicio de composición artística, ustedes componen los personajes, el texto, las acciones y de acciones muy tontas sugeridas: ¿por qué le robaron al rey el amillo? pues porque se fue a bañar, o ¿cómo robo la Araña los primeros huevos? con baba de caracol. Yo creo que esos pequeños momentos son muy importantes, yo creo que este montaje ha sido muy importante para la licenciatura y creo que esta puesta en escena se puede convertir en un clásico para el teatro de Buenaventura.

- ¿Que una adaptación?

Una adaptación es lo que ustedes han hecho, que no es una ilustración, una adaptación es sintetizar una obra literaria en acción y es muy importante que una adaptación se haga desde el escenario. Una adaptación no es un ejercicio de escritorio, para mí una adaptación es un ejercicio de escritura escénica, se habla de los talleres de escritura, de la escritura, de la dramaturgia y a veces se nos olvida que el actor es un escritor, que también construye su espectáculo, construye sus acciones es un creador de atmosferas, es un creador con sus tonos, con sus voces; la escritura jamás podrá reflejar los tonos de un personaje, eso solo lo podrá hacer el actor, por ejemplo como tú hablas en el personaje de la Hiena, eso solo lo puedes hacer tú, eso no lo puede hacer nadie. Entonces para mí la dramaturgia es la capacidad de poner esos valores de composición en el escenario, no necesariamente pasando por un escritorio si no a partir de la construcción de un escenario, de otra manera no habrían podido ustedes hacer algo y es que cuatro personas cuenten esta cantidad de historias.

6. ANEXOS

6.1. TRADUCCIÓN SIMULTÁNEA AL INGLÉS DE LA OBRA.

GRIOTS; AFRICAN FOLKTALES

An adaptation of Nelson Mandela's Favourite African Folktales

PROLOGUE

GRIOT 1: Oh no! Oh no! Thus, this company is not going to get nowhere.

GRIOT 2: Let's do it like we did before.

GRIOT 3: Yeah, just simple.

GRIOT 1: ok, ok, man, what embarrassment with the public, always' the same with you all, get closer, get closer. ¡We start!

GRIOT 1: Actually, we don't intend to say that what we are going to tell is true

GRIOT 2: No, actually...

GRIOT 3: We don't want it

GRIOT 2: That was my line.

(Discussion)

GRIOT 4: Well, well, well, let's get start it. *Amadumbé, Marula, Maturululu, Ceroto, Alí, Ñangao, Zunguru. Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano* means: ¿How are you? And *Bulunguí*: Fine. If I say *Wazusutiano* you answer *Bulunguí*. *Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí*.

Now yet, let's do it. A tail is a tail, and whoever can tell it and if a tail grow wings and other one steal it there's no way to keep it by our side, let it go, someday it will come back to us. Today you are going to meet African folktales that keep mouth through mouth by a lot of centuries, a group of endearing tales that show the African essence. We got

here, the hare, an ingenious rascal, the cheeky fox, as always in the cheater role, the hyena, sometimes associated with the wolf, that is the loser in all the stories, the lion the boss of the animals that give them presents, there have spells that give freedom or misery too, and people and animals that me-ta-mor-pho-se. In this Kenya's tale...

GRIOT 1: I've already said your lines, go and change your clothes. In this Kenya's tale my homeland, that is an African country bordered by Ethiopia, Tanzania, Uganda, Somalia and Zudan, with vast savannahs, forests and mountains, and something that hangs from...

TODOS: Hey, hey, hey, hey, the tail.

GRIOT 1: What? Sorry, sorry! Ok, the tail. In this Kenya's tale, the hare a swift and supreme intelligent animal is faced with the malicious and troublesome hyena, we'll see who wins this round.

- THE LION, THE HARE AND THE HYENA -

(Combat)

SUNGURU: If you want I can cure yourself (*Hyenas laughs*)

SIMBA: The hyenas are coming, ok help me, but hurry up!

SUNGURU: OK!

SIMBA: Oh well! I feel better and the hyenas left, come with me I'm going to give you your reward. More? OK! (*Seeing the hyena*) look who is bothering us this afternoon with her harrowing laughs

ÑANGAU: It's me, your friend Ñangau, the hyena, you don't recognize me? I did come along to say that your absence is distressing for us the animals, and we hope that you will get better soon.

SIMBA: Now I feel much better, go away. Why are you laughing?

ÑANGAU: I can't handle it

SUNGURU: Go away! (*The hyena go out*)

SIMBA: (to *Sunguru*) Take this bones to your pack and give me some water (*the hyena enters*) What do you want now?

ÑANGAU: My dear Simba, I have to tell you that the wound in your leg is not going to heal because the remedies that give you your friend Sunguru, are a fake.

SIMBA: What you are trying to say? If it were not for my friend Sunguro, I would have starve. While your friends and you were not here.

ÑANGAU: However, what I said it's true. Across the region, everybody knows that Sunguru is not giving to you the correct medicine intentionally, because he doesn't want to see you well. Because when you get better, he is not going to be your servant anymore. This work makes him comfortable. Let me warn you my dear Simba: Actually Sunguro is not interested in you!

SUNGURU: Well, well! Tell us, What are you doing here?

SIMBA: Ñangau has been talking about you a lot; he says that you are famous across the region because you have a wide knowledge of medical arts. He says that the medicine that you prescribed to me doesn't have no comparison. However he is fully convinced that you could have healed my leg long ago, if you had chosen to do so. It's true?

ÑANGAU: Answer! It's true? Answer!

SUNGURU: Well. Yes... and no. As you can see I'm a very small animal, and sometimes the medicines that I need are bigger than me. That's what happens in your case my good Simba.

SIMBA: What do you mean?

SUNGURU: Nothing else than this: to heal you, I need a piece of a hyena skin.

ÑANGAU: I know one, I know one. Oh oh!

GRIOT 1: Since then, when the skin were released from the hyena's back, the hairs that were not pulled off, stretched out. Until now Ñangau and his family wear a crest of hair around their deformed bodies. That's what hyena's got for being nosy and curious. Oh! And if we are talking about curious ones, there is Mmadispetsane a naughty girl. A naughty, naughty, naughty girl. In the ancient African and the worldwide folktales, the children are warned to be obedient. Take place in this tale that I heard in the far land of Lesotho, in the south of Africa... well, in the south of Africa.

- MMADIPETSANE -

VOZ EN OFF: ¡Mmadipetsane! ¡Mmadipetsane! ¡Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: What happened?

VOZ EN OFF: Let's play blind's man buff.

MMADIPETSANE: Ok

VOZ EN OFF: But close your eyes.

VOZ EN OFF: Ok, ok.

VOZ EN OFF: Mmadipetsane over here, here (*Laughs*). Mmadipetsane is *Waginga*.

MMADIPETSANE: I'm not *waginga*, *waginga* your momma. Always leave me alone.
(*Sing olele*)

PAPÁ: Hey! Mmadipetsane.

MMADIPETSANE: Yes dad on my way.

PAPÁ: My daughter, you are a big girl now and you have to help in the home, go to the branch and bring fresh roots for dinner, hurry up!

MMADIPETSANE: Yes daddy, I'll be back soon. Bye daddy. Mmadipetsane you are a big girl. Ledimo's branch! Mmadipetsane you can't get in there; I do can, my dad told me that I'm a big girl. No Mmadipetsane Ledimo's eats people. He is not going to eat me, my dad told me that I'm a big girl and I have to take him some roots. Mmadipetsane please don't do it; If you afraid go home because I'm going to get in.

LÉDIMO: Who are you?

MMADIPETSANE: Mmadipetsane.

LÉDIMO: ¡Mmadipetsane! The naughtiest girl in this town. Tell me, what are you doing in my property? Don't you know that I am the most terrible Ledimo's man-eater of this town?

MMADIPETSANE: Yes, and?

LÉDIMO: Aren't you afraid?

MMADIPETSANE: No.

LÉDIMO: So you will be my dinner. Where are you Mmadipetsane?

MMADIPETSANE: Hello friend.

LÉDIMO: ¡Oh! You got into the cave. Get out of there Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: No friend.

LÉDIMO: So I'm going to enter. I'm going to enter by here.

MMADIPETSANE: Right, left, below, above.

LÉDIMO: Here?

MMADIPETSANE: Yes, there.

LÉDIMO: Thank you.

MMADIPETSANE: My friend I'm going to give you a song.

LÉDIMO: Bhaaa!

MMADIPETSANE: It goes, sai kgo kgo sai sai kgo kgo.

LÉDIMO: That song no please. Please noooooo.

MMADIPETSANE: Friend! Friend! Friend! Always leave me alone .My friend, tomorrow I'll come back. Bye friend.

PAPÁ: Where have you been girl?

MMADIPETSANE: Oh! Daddy, I've had to go too far away; Until the ledimo's branch

PAPÁ: The ledimo? That man eater monster. Why you never hear me? Did the pigs release your ears?

MMADIPETSANE: No daddy, look.

PAPÁ: ¡Oh! Mmadipetsane, you never hear me. I forbid you to enter in the ledimo's branch.

MMADIPETSANE: But the ledimo is my friend. Look daddy: we play, I hide in the hole that the wolf has dug, the ledimo is bigger and he can't get in; so I sing him sai sai kgo kgo

PAPÁ: so, what happens?

MMADIPETSANE: The ledimo hides and I don't find him.

PAPÁ: So you'll never go back there again, Are you hearing me?

MMADIPETSANE: What daddy?

PAPÁ: You are not paying me attention.

MMADIPETSANE: Yes daddy. I'm going to play bye.

LÉDIMO: Hey! Mmadipetsane. What are you doing so early?

MMADIPETSANE: Hello my friend, I'm taking your roots.

LÉDIMO: So you will be my breakfast. Oh! You got into the cave again. But now, I'm going to take the basket and she has to go and find it, no, no, no. I know, I'm going to dig and dig without her finding out.

MMADIPETSANE: No my friend, I'm hearing all your tricks.

LÉDIMO: I know! Hey Mmadipetsane I'm your father. Where are you?

MMADIPETSANE: So you are my father. You that look like an emu, with boar teeth and that horrible voice, there's no way my friend!

LÉDIMO: but my mom says that I'm a well singer.

MMADIPETSANE: Your mom hates you my friend.

LÉDIMO: Mmadipetsane, get out that place or I'm going to dig and dig and dig take you out.

MMADIPETSANE: My friend you can't reach me. Bye ¡Sai sai kgo kgo!

LÉDIMO: Oh no! Oh no! She leaves, I know! I'm going to wreck the cave and now she couldn't hide from me. Ok, now I'm going to try if it work, over here and over here. Ready, now I'm going to eat, I'm going to eat. Hey! Mmadipetsane. What are you doing so early?

MMADIPETSANE: I'm taking your roots.

LÉDIMO: take all what you want, because today you will be my dinner.

MMADIPETSANE: because today I will be my dinner! hahaha

LÉDIMO: Mmadipetsane, don't laugh at me.

MMADIPETSANE: Mmadipetsane, don't laugh at me. ¡Sai sai kgo kgo What happens my friend?

LÉDIMO: I got ear plugs.

MMADIPETSANE: no my friend please don't eat me. Please, please, my friend don't eat me. Look that I'm smaller than you. Please don't eat me.

PAPÁ: ¡Leave her alone Ledimo!

LÉDIMO: and who are you?

PAPÁ: I'm the Ledimo that eats Ledimos

LÉDIMO: ¡Oh no! Eat her, eat her, I'm young and beautiful.

MMADIPETSANE: No please, not me. Eat him. Ledimo please don't eat me. Eat him.

PAPÁ: ¡Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: Oh daddy!

PAPÁ: The Ledimo was your friend, wasn't it?

MMADIPETSANE: Yes, but no more, thank you.

PAPÁ: I told you to be obedient.

GRIOT 1: My Ethiopian aunt says: If you don't listen to advice you would not grow old. Oh! Mmadipetsane, Mmadipetsane, Just this once, you are safe. You tried to be as trickster as spider. Now you are tangled, Oh! Spiders! I got an idea, ¡Guys, let's go with the spider!

VOZ EN OFF: No master, no the spider. I will not have time to change my clothes.

GRIOT 1: Let's go with the spider, is an order.

VOZ EN OFF: Oh no! The master always exploiting us.

GRIOT 1: The spider also known as Anancio, it got important characters in many African folktales, with fussy roles, that's what you are going to see in this Nigerian folktale.

- LA ARAÑA Y LOS CUERVOS -

ARAÑA: I'm starving and that crows with a lot of food. I know this plan it's going to work: snail, snail.

CUERVO 1: Well. Let's get start it, one for you.

CUERVO 2: Thanks! Another for you.

CUERVO 1: Thanks! And one for you.

CUERVO 2: Thanks! Another for you.

CUERVO 1: Ok. Let's get start it. One for me.

CUERVO 2: Another for me.

CUERVO 1: And one for me.

CUERVO 2: Another for me.

CUERVO 1: And one for me.

CUERVO 2: Another for me.

ARAÑA: Good morning friends, How are you?

CUERVOS: Cool.

ARAÑA: Could you please give me a living coal?

CUERVO 2: Sure my dear spider.

ARAÑA: Your house is so beautiful crows.

CUERVO 1: It was made by my great-great grandfather Jose Cuervo.

ARAÑA: Oh yes, yes, yes

CUERVO 2: Take it, be care.

ARAÑA: Thanks good bye my friends.

CUERVO 1: Ok, continue. One for me

CUERVO 2: Another for...

ARAÑA: Dear crows, how are you. Could you please give me another living coal?

CUERVO 1: Of course dear spider.

ARAÑA: You are so affectionate.

CUERVO 2: Yes... We are a couple full of love ... And respect...

CUERVO 1: Yes, and respect. Look dear spider take care.

ARAÑA: Bye my friends.

CUERVOS: Bye.

CUERVO 1: Ok continue. One for you...

CUERVO 2: And another for...

ARAÑA: Crows of my soul, crows of my life, my friends. Could you please give me another living coal?

CUERVO 2: Why don't you stop to request for a living coal?

ARAÑA: Because when I arrive to my home the coal puts out, always' the same.

CUERVO 1: You are lying, you put it out by yourself! Oh I see, you are looking for our food cheeky spider

ARAÑA: No, no, no that's not true, my parents, may they rest in peace, told me: if you need something ask to the crows, and look how you make me feel. Oh no!

CUERVO 2: Stop crying. Take this and go home. And if tomorrow you come early, we will take you to the fig tree to take some figs

ARAÑA: Thanks my friends, see you tomorrow.

CUERVOS: Ok bye.

CUERVO 1: We have to wake up early.

CUERVO2: Yes, we have to wake up early.

CUERVO 1: To go to the fig tree with the spider and we have to pick a lot of figs and...

CUERVO 2: The spider has to wake up early because If it not come we will go and leave it.

ARAÑA: *Kikiriki!* Dawn has just broken, wake up, let's go to the fig tree, let's go to the fig tree.

CUERVO 2: No spider, I've already recognised your voice... You are the one that is imitating the sound of the cock... Go to sleep and wait to the first call of praying.

ARAÑA: Ala is majestic! Dawn has just broken, let's go to the fig tree.

CUERVO 1: No spider, now you are doing the call of praying. Go to sleep and we will call you in the morning.

CUERVOS: Good morning!

ARAÑA: Dawn has just broken! Let's go to the fig tree.

CUERVO 2: Ok spider, let's go to the fig tree that is in the midst of the Congo's river.

CUERVO 1: And now spider, I'm going to give you your wings. Wings ready, legs ready, beak ready and take off.

CUERVO 1: Let's pick figs.

cuervo2: Oh look! Look these figs, this looks juicy...

ARAÑA: I look at first.

CUERVO 1: And this look delicious.

ARAÑA: I look at first.

CUERVO 2: And this.

ARAÑA: This is mine too. Oh man! Don't take it, because this is my food for all the week.

CUERVO 2: I know that you are a cheater.

CUERVO 1: We aren't going to believe in your lies, cheeky.

ARAÑA: Oh no! I don't want to be here until I die. Oh no! If I jump to the river like the

crows. No...good bye cruel world

COCODRILO 1: But who we have here?

COCODRILO 2: Is it edible?

ARAÑA: No! Don't say stupid things, I'm with you, I'm got lost when I was a kid and you are the first ones that find me.

COCODRILO 2: Ok, ok don't worry, we will take you with us and you can live with us.

COCODRILO 1: Hey, you will be so tired, you can sleep with our one hundred eggs. We are going to the carnival. Sleep well.

COCODRILO 2: See you tomorrow.

ARAÑA: Thank you, see you tomorrow.

COCODRILOS: Good morning family!

ARAÑA: Good morning, how are you?

COCODRILO 2: With a severe headache, but it's ok, like every day it's time to check our one hundred eggs.

ARAÑA: no, no, no family... I've already done.

COCODRILO 2: Oh thank you.

COCODRILO 1: Ok so let's going to count it and mark it.

ARAÑA: May I take it out and count it?

COCODRILO 2: Oh yes, I think is a good idea.

ARAÑA: one...

COCODRILOS: one...

COCODRILO 1: Oh! It's beautiful.

COCODRILO 2: Yes, This is going to be a football player. One.

ARAÑA: Two!

COCODRILOS: Two!

COCODRILO 2: This is going to be a dentist. Two.

ARAÑA: Ninety-nine...

COCODRILO 2: Ninety-nine. This is going to be beautiful like her mother.

COCODRILOS: Ok, and the last one ...

ARAÑA: And one hundred!

COCODRILOS: One hundred!

COCODRILO 2: This is going to be brawny like his father. One hundred

COCODRILO 1: Hey Tulicio, this look like the first one.

COCODRILO 2: Let me see, oh yes.

ARAÑA: Hey but if we are family, we look similar.

COCODRILO 2: Hey yes.

ARAÑA: It's beautiful to help the family.

COCODRILOS: ¡Thank you!

ARAÑA: Family, I got a big new, I leave now!

COCODRILOS: Hey but, how is it?

ARAÑA: I'm going to take the rest of my family and live together here.

COCODRILO 1: Of course, go I'm going to clean the cave.

COCODRILO 2: Oh yes, And to be quick, I'm going to take you to the edge. Ride my back.

COCODRILO 1: Good bye! But what are you doing here? It's not time to born, stay whit your brothers...And your brothers? What?! The spider did what? Tulicio! Tulicio! Take the spider here. It eats our eggs.

GRIOT 1: Oh spider! Their day will come, because what is done in the earth you have to pay it there. Ok. Here is a riddle. Yes, did you think this was a joke? Ok let's see and if you answer correctly we give you a present: What is the animal that walk in fourth legs in the morning, at midday walk in two legs and in the night in three legs? The man! We

have a winner. Congratulations!

GRIOT 1: Ok, to conclude, because we have to go to the next show. We got this free and easy tail that has resonances in the African's mythical kingdoms. I heard it in the far lands of the Congo.

- THE RING OF THE KING -

REY: NO! My ring, Oh, my ring! Made out of Congo's gold, Zambezi's river silver and adorned with diamonds, but the most important was their magic, because that made me the most powerful king in Africa.

ESPOSA: What happened my husband? Where is your Ring! There's only one person in the kingdom that could help us.

REY: Who?

ESPOSA: ¡Zafusa!

ZAFUSA: Your Ring is going to appear majesty. The robber is not far away from here, you'll see, and magic is unnecessarily. Make him come to the town. Take care with the sticks, are so powerful. Not lost him. Take them here in the morning, as dawn broke over we would see what we have to see. Is like we had already found it majesty.

REY: Why?

ZAFUSA: Because tonight the stick of the robber it's going to grow up during the night. But don't tell anyone!

REY: no, no. Honey, honey!

ESPOSA: What happen?

REY: Is like we've already found the robber, because their stick is going to grow up during the night. But don't tell anyone.

ESPOSA: no, no. Hey come! The robber's stick it's going to grow up but don't tell anyone.

VOZ EN OFF: The robber's stick ... but don't tell anyone.

VOZ EN OFF: The robber's stick ... but don't tell anyone.

VOZ EN OFF: The robber's stick ... but don't tell anyone.

ZAFUSA: Majesty the robber is here.

PUEBLO: Throw him to the lions!

REY: Give me the ring. Silence. I'm don't going to throw you to the lions because you didn't use the rings magic, but you'll be punish.

ZAFUSA: Majesty!

REY: It's ok. Your punishment is going to be walk 20 laps around the town by your knees.

ALDEANO1: Oh no, thus however could be a robber.

REY: Thank you so much Zafusa, but, how did you find him? Your magic should be stronger than the rings magic.

ZAFUSA: Not at all majesty. I said that the magic would be unnecessarily. Just missed that a man felt guilty and as knew perfectly that he was the guilty he found convinced that his stick would get bigger during the night, and that's why he cut it. To conclude majesty there wasn't magic.

REY: My ring is here, celebrate it!

GRIOTS: A tail is a tail and however can tell it ¡kwaheri!

THE END

6.2 TEXTO FINAL DE LA ADAPTACIÓN

GRIOTS CUENTOS DE ÁFRICA

Adaptación del texto Mis Cuentos Africanos de Nelson Mandela

PRÓLOGO

GRIOT 1: ¡Ay no! ¡Ay no! Así, esta compañía no va a llegar a ningún lado.

GRIOT 2: Hagámoslo como lo teníamos.

GRIOT 3: sí, así, sencillito.

GRIOT 1: pues tocará, tocará, hombre, qué pena con el público, siempre es lo mismo con ustedes, acérquense, acérquense. ¡Empezamos!

GRIOT 1: En realidad, no pretendemos decir que lo que vamos a contar sea cierto.

GRIOT 2: No, en realidad...

GRIOT 3: No lo pretendemos

GRIOT 2: Ese era mi texto.

(Discusión)

GRIOT 4: Bueno, bueno, bueno, a lo que vinimos, a lo que vinimos. Amadumbé, Marula, Maturululu, Ceroto, Alí, Ñangao, Zunguru. Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano quiere decir: ¿cómo están hoy? y Bulunguí: bien. Si yo les digo Wazusutiano ustedes me responden Bulunguí. Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí, Wazusutiano, Bulunguí.

Ahora sí, a lo que vinimos. Un cuento es un cuento, y cualquiera puede contarle y si al cuento le crecen alas y otro se lo apropia no hay manera de retenerlo a nuestro lado déjalo que se vaya, que algún día volverá a nosotros. Hoy conocerán cuentos africanos, que han

viajado de boca en boca por muchos siglos, un ramillete de relatos entrañables, que muestran la valerosa esencia de África. Tenemos aquí, a la Liebre una pilluela muy ingeniosa, a la descarada Zorra casi siempre en el papel de tramposa, a la Hiena, a veces, asociada con el Lobo y es la perdedora en todas las historias, al León el jefe de los animales y quien les distribuye los regalos, también hay hechizos que pueden acariciar la desgracia o conceder la libertad, y personas y animales que se me-ta-mor-fo-se-an. En este cuento de Kenya...

GRIOT 1: Ya dije su texto, vaya cámbiese. En este cuento de Kenya mi tierra natal, que es un País africano que tiene fronteras con Etiopia, Tanzania, Uganda, Somalia y Zudan, con grandes sabanas, bosques y montañas, y una cosa grande que le cuelga así...

TODOS: Ey, ey, ey, ey, el cuento.

GRIOT 1: ¿Qué? ¡Qué pena, qué pena!... verdad, el cuento. En este cuento de Kenya, la Liebre un animal ágil por naturaleza y de suma inteligencia se enfrenta con la hiena maliciosa y problemática como ella sola, veremos quién gana en esta lucha.

- EL LEÓN LA HIENA Y LA LIEBRE -

(Combate)

SUNGURU: Si quieres yo puedo curarte (*risa de Hienas*)

SIMBA: Vienen las Hienas, está bien ayúdame, pero rápido

SUNGURU: ¡Así es!

SIMBA: ¡Está bien!, me siento mucho mejor y ya se fueron la Hienas, ven que te daré tu recompensa ¿más? ¡Está bien! (*al ver a la Hiena*) mira quién nos fastidia la tarde con esos horripilantes graznidos

ÑANGAU: Soy yo, tu amigo Ñangau, la Hiena, ¿no me reconoces? He venido a decirte que a nosotros los animales nos ha resultado muy penosa tu ausencia y que esperamos que recobres pronto tu buena salud.

SIMBA: Ya me siento mucho mejor, ya te puedes ir largando. ¿De qué te ríes?

ÑANGAU: La risa se me sale sola

SUNGURU: ¡Qué te largues! (*sale la Hiena*)

SIMBA: (*a Sunguru*) Llévale estos huesos a tu manada y tráeme un poco de agua (*entra la hiena de nuevo*) ¿ahora qué quieres?

ÑANGAU: Mi querido amigo Simba, mucho me temo que la herida de tu pata está tardando tanto en curarse por que los supuestos remedios que le aplica tu amiga Sunguru, son un fraude.

SIMBA: ¿Qué quieres decir? Si no fuera por mi amiga Sunguro, habría muerto de hambre en los peores momentos de mi enfermedad. Mientras tus amigas y tu brillaban por su ausencia.

ÑANGAU: A pesar de todo, lo que te he dicho es cierto. En toda la región se sabe que Sunguru te está dando a propósito un medicamento que no es el adecuado, porque no quiere que te repongas. Y es que, para cuando este bien, dejará de ser tu sirviente, un trabajo que le viene de perlas para ganarse la vida cómodamente. Permíteme que te lo advierta mí querido amigo Simba: ¡en realidad Sunguru no está velando por tus intereses!

SUNGURU: ¡Vaya, vaya! ¿Cuéntanos, que te trae por aquí?

SIMBA: Ñangau me ha estado hablando mucho de ti; dice que eres famosa en toda la región por tus buenas artes como médico. También dice, que los medicamento que me prescribes, no tienen comparación. Sin embargo está totalmente convencido que habrías podido curarme la pata hace mucho, si te hubiera interesado hacerlo. ¿Es verdad?

ÑANGAU: ¡Responde! ¿es verdad? ¡Responde!

SUNGURU: Bueno. Si... y no. Como ves soy un animal muy pequeño y en ocasiones los medicamentos que me hacen falta son muchos más grandes que yo. Eso es lo que ocurre en tu caso mi buen Simba.

SIMBA: ¿qué quieres decir?

SUNGURU: nada más que esto: para curarte, necesito el trozo de piel del lomo de una hiena.

ÑANGAU: yo conozco una, yo conozco una. ¡Ay!

GRIOT 1: y desde entonces, cuando la piel se le desprendió del lomo a la hiena, los pelos que no se fueron con ella se estiraron y se pusieron de punta. Y hasta el día de hoy Ñangau y toda su familia quedaron con una cresta de pelo erizada alrededor de sus deformes cuerpos. Eso le pasa a la hiena por entrometida y curiosa. ¡Ah! y Si hablamos de curiosa, está Mmadipetsane, esa muchachita tremenda que le faltó juguete. Harto juguete del bueno para que se comportara bien. En los viejos cuentos africanos y del mundo entero, se advierte claramente a los niños que no deben ser desobedientes. Así ocurre en este relato que escuché allá en las lejanas tierras de Lesoto, al sur del África...bueno, al sur del África.

- MMADIPETSANE -

VOZ EN OFF: ¡Mmadipetsane! ¡Mmadipetsane! ¡Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: ¿qué paso?

VOZ EN OFF: vamos a jugar a la gallinita ciega.

MMADIPETSANE: ya

VOZ EN OFF: pero cierre los ojos.

VOZ EN OFF: si, ya listo.

VOZ EN OFF: Mmadipetsane por aquí por aquí .*risas*. Mmadipetsane es *Waginga*.

MMADIPETSANE: yo no *waginga*, más *waginga* su mamá. Siempre me dejan sola.
Canta olele.

PAPÁ: ¡Ela! Mmadipetsane.

MMADIPETSANE: si papá ya voy.

PAPÁ: Hija mía, ya estás grande y debes ayudar en las cosas de la casa, ve al campo y trae raíces frescas para preparar la comida, no tardes tanto hija.

MMADIPETSANE: si papito, ya vuelvo. Chao papíto. Mmadipetsane ya eres grande. El campo del Lédimo! Mmadipetsane no puedes entrar allí; yo sí puedo, mi papá me dijo que yo ya era grande. No Mmadipetsane el Lédimo come gente. A mí no me va a comer, mi papá me dijo que yo ya era grande y que le llevara unas raíces. Mmadipetsane por favor no lo hagas; si tiene miedo váyase para la casa porque yo voy a entrar.

LÉDIMO: ¿quién eres tú?

MMADIPETSANE: Mmadipetsane.

LÉDIMO: ¡Mmadipetsane! La niña más traviesa de este pueblo. Dime que haces en mis tierras? Acaso no sabes que yo soy el lédimo devora hombres más temible de este pueblo?

MMADIPETSANE: si, ¿y?

LÉDIMO: ¿y no te da miedo?

MMADIPETSANE: no.

LÉDIMO: pues entonces serás mi cena. ¿Dónde estás Mmadipetsane?

MMADIPETSANE: hola amigo.

LÉDIMO: ¡ah! te metiste a la cueva ¡sal de ahí Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: no amigo.

LÉDIMO: pues entonces voy a entrar. Me voy a meter por aquí.

MMADIPETSANE: más a la derecha amigo, más a la izquierda, más abajito, más arribita.

LÉDIMO: ¿por aquí?

MMADIPETSANE: si, por ahí.

LÉDIMO: gracias.

MMADIPETSANE: amigo te voy a enseñar una canción.

LÉDIMO: ¡bhaaa!

MMADIPETSANE: dice, sai kgo kgo sai sai kgo kgo.

LÉDIMO: esa canción no. por favor noooooo.

MMADIPETSANE: ¡amigo! ¡amigo! ¡amigo! Siempre me dejan sola. Amigo mañana vuelvo ¿oyó? Chao amigo.

PAPÁ: ¿dónde te has metido muchachita?

MMADIPETSANE: ¡ay! papá, he tenido que ir muy lejos; hasta los campos del lédimo

PAPÁ: ¿el lédimo? ese monstruo devora hombres. ¿Por qué nunca me escuchas? ¿Acaso los cerdos te arrancaron las orejas?

MMADIPETSANE: no papito, mira aquí las tengo.

PAPÁ: ¡ah! Mmadipetsane, nunca me escuchas. Te prohíbo que entres al campo del lédimo.

MMADIPETSANE: pero el lédimo es mi amigo. Mira papito: nos ponemos a jugar, yo me escondo en el agujero que el lobo ha escavado y como el lédimo es más grande, no

puede meterse dentro; entonces yo le canto sai sai kgo kgo

PAPÁ: y entonces ¿qué sucede hija mía?

MMADIPETSANE: el lédimo se esconde y yo no lo encuentro.

PAPÁ: pues nunca más volverás ahí ¿me estás escuchando?

MMADIPETSANE: ¿qué papito?

PAPÁ: no me estás prestando atención muchachita.

MMADIPETSANE: si papito, me voy a jugar chao.

LÉDIMO: ¡Ela! Mmadipetsane. ¿Qué haces cava que te cava tan temprano?

MMADIPETSANE: hola amigo, estoy desenterrando tus raíces.

LÉDIMO: pues entonces serás mi desayuno. ¡Ah! Otra vez te metiste a la cueva. Pero ya se, voy a llevarme el seroto (*canasta*) y ella tendrá que salir a buscarlo, no mejor no. Ya se voy a escavar y escavar sin que se dé cuenta...

MMADIPETSANE: no amigo, estoy escuchando todos tus trucos.

LÉDIMO: ¡ah ya se!... Ela Mmadipetsane soy tu papá. ¿Dónde estás hija mía?

MMADIPETSANE: así que eres mi padre. Tú que pareces una guasca, con dientes de jabalí y esa voz de tarro ¡olvídate amigo!

LÉDIMO: pero mi mamá me dice que canto bonito.

MMADIPETSANE: tu mamá no te quiere, amigo.

LÉDIMO: Mmadipetsane, sal ya de allí o voy a escavar y escavar y a escavar y te voy a sacar.

MMADIPETSANE: amigo, a que no me alcanza. Chao amigo. ¡Sai sai kgo kgo!

LÉDIMO: ¡ay no, ay no! Se fue ¡ya se! Voy a derrumbar la cueva y así no podrá esconderse de mí. Ya, ahora voy a probar si funciona, por aquí y por aquí. Listo, por fin voy a comer, voy a comer, voy a comer. ¡Ela! Mmadipetsane. ¿qué haces cava que te cava?

MMADIPETSANE: estoy desenterrando tus raíces.

LÉDIMO: desentierra todas las que quieras, porque hoy si te voy a comer.

MMADIPETSANE: ¡porque hoy si te voy a comer! jajaja

LÉDIMO: Mmadipetsane, no te burles de mí.

MMADIPETSANE: Mmadipetsane, no te burles de mí. ¡Sai sai kgo kgo! ¿Qué pasa amigo?

LÉDIMO: me puse tapones en los oídos.

MMADIPETSANE: no amigo por favor no me coma. Por favor, por favor, amigo no me coma. Mire que yo soy chiquitica. Por favor no me coma

PAPÁ: ¡suéltala lédimo!

LÉDIMO: y ¿quién eres tú?

PAPÁ: soy el Lédimo devora Lédimos

LÉDIMO: ¡ay no! cómetela a ella, cómetela a ella, yo soy muy joven y bello.

MMADIPETSANE: a mí no, a mí no. Cómetelo a él. Lédimo por favor no me coma, Cómetelo a él.

PAPÁ: ¡Mmadipetsane!

MMADIPETSANE: ¡ay papito!

PAPÁ: ¿no disque el lédimo era tu amigo?

MMADIPETSANE: Si, pero ya no papito, gracias.

PAPÁ: Yo te dije que hicieras caso muchachita

GRIOT 1: Como dice mi tía de Etiopía. El que no oye consejo... no llega a viejo. ¡Ay! Mmadipetsane, Mmadipetsane, por esta vez te salvaste. Te la diste de enredadora como una araña y saliste enredada, ¡Ay! Hablando de arañas, se me ocurrió una idea, ¡muchachos vamos con la araña!

VOZ EN OFF: No maestro, la araña no. No me da tiempo de cambiarme.

GRIOT 1: Vamos con la araña, Vamos con la araña, Vamos con la araña y punto.

VOZ EN OFF: ¡Ay no! El maestro siempre maltratando.

GRIOT 1: La araña o también llamada Anancio, cuenta con personajes importantes en muchos cuentos africanos, con pápeles cargados de artimaña, como lo verán patentado en este cuento popular nigeriano.

- LA ARAÑA Y LOS CUERVOS -

ARAÑA: ¡vivo! Yo con tanta hambre y esos cuervos con tanta comida. ¡Ah! Ya sé. Este plan no me puede fallar: Caracolito, caracolito.

CUERVO 1: bueno. Empezamos, uno para ti.

CUERVO 2: ¡ay gracias! Y otro para ti.

CUERVO 1: ¡ay gracias! Y uno para ti.

CUERVO 2: ¡ay gracias! Y otro para ti.

CUERVO 1: bueno ya. Empezamos. Uno para mí.

CUERVO 2: Y otro para mí.

CUERVO 1: Y uno para mí.

CUERVO 2: Y otro para mí.

CUERVO 1: Y uno para mí.

CUERVO 2: Y otro para mí.

ARAÑA: buenos días amigos los cuervos ¿cómo están?

CUERVOS: bien.

ARAÑA: ¿podrían hacer el favor y regalarme un carbón encendido?

CUERVO 2: claro querida araña.

ARAÑA: pero que casa tan bonita la que tienen ustedes amigos los cuervos.

CUERVO 1: fue construida por mi tática tática abuelo José Cuervo.

ARAÑA: ah si, si, si

CUERVO 2: toma, cuidado te quemas.

ARAÑA: gracias hasta luego amigos los cuervos.

CUERVO 1: bueno sigamos, uno para mí.

CUERVO 2: y otro...

ARAÑA: queridísimos amigos los cuervos, como están ¿podría hacer el favor de regalarme otro carbón encendido?

CUERVO 1: con gusto querida araña.

ARAÑA: Pero que cuervos tan cariñosos que son ustedes.

CUERVO 2: Ay sí... Somos una pareja llena de Amor... Y respeto...

CUERVO 1: si, y respeto. Mira querida araña cuidado te quemas.

ARAÑA: adiós amigos los cuervos.

CUERVOS: adiós.

CUERVO 1: bueno sigamos. Uno para mí...

CUERVO 2: y otro para...

ARAÑA: cuervos de mi alma, cuervos de mi vida, amigos míos ¿podrían regalarme otro carbón encendido?

CUERVO 2: ¿por qué no paras de pedirnos un carbón encendido?

ARAÑA: Porque para cuando llegó a casa el carbón se me apagado, me pasa todas las veces.

CUERVO 1: ¡mientes, lo apagas tú misma! Ah, ya sé, estás detrás de nuestra comida pícaro enredador

ARAÑA: No, no, no eso no es verdad mis padres, alma bendita, me dijeron que si necesitaba algo que se lo pidiera a mis amigos los cuervo y mire como me están tratando. ¡Ay no!

CUERVO 2: deja de llorar. Toma esto y vete a casa y si mañana vienes temprano, te llevaremos a la higuera a coger más higos.

ARAÑA: gracias amigos lo cuervos, hasta mañana.

CUERVOS: hasta mañana.

CUERVO 1: tenemos que levantarnos temprano.

CUERVO2: si, tenemos que levantarnos temprano...

CUERVO 1: para ir a la higuera con la araña y tenemos que coger muchos higos y...

CUERVO 2: Y la Araña tiene que madrugar porque sí no llega temprano la dejamos.

ARAÑA: ¡Kikiriki! ya amaneció, ya amaneció, nos vamos para la higuera, nos vamos para la higuera.

CUERVO 2: No araña, he reconocido tú voz... Eres tú quién está imitando al gallo... Vete a dormir y espera el primer llamado de oración.

ARAÑA: ¡Alá es grande, Alá es grande! Ya amaneció, ya amaneció nos vamos para la higuera, nos vamos para la higuera.

CUERVO 1: no araña eres tú que has hecho el llamado de oración. Mejor vete a casa que nosotros te avisamos.

CUERVOS: ¡buenos días!

ARAÑA: Ya amaneció, ya amaneció... nos vamos para la higuera nos, vamos para la higuera.

CUERVO 2: bueno araña, nos vamos para la higuera que queda en la mitad del rio Congo.

CUERVO 1: y ahora araña, te daré tus alas. Alas listas, patas listas, pico listo y despeguen.

CUERVO 1: a coger higos.

cuervo2: ¡ay miren! Miren estos higos, este se ve jugoso...

ARAÑA: Yo lo vi primero es mío.

CUERVO 1: y este se ve delicioso.

ARAÑA: Yo lo vi primero es mío.

CUERVO 2: y este.

ARAÑA: Este también es mío. ¡Ay hombre! no se me los cojan, que aquí tengo comida para toda la semana.

CUERVO 2: no me cabe duda que eres un tramposo.

CUERVO 1: hasta aquí hemos creído tus cuento, pícaro enredador.

ARAÑA: ¡ay no! no quiero permanecer aquí los últimos días de mi vida ¡ay no! será mejor que salte al agua como lo hicieron mis amigos los cuervos, no... adiós mundo cruel.

COCODRILO 1: ¿pero que tenemos aquí?

COCODRILO 2: ¿será comestible?

ARAÑA: ¡No! no digan bobadas, yo soy uno de los suyos, sino que me perdí cuando era pequeña y ustedes son los primeros parientes con los que me encuentro ¡ay no!

COCODRILO 2: Ya, ya no te preocupes, nosotros te haremos un campito allí en la orilla con nuestros huevecitos.

COCODRILO 1: Oye, debes estar muy cansado, puedes dormir ahí con nuestro cien huevecitos. Nosotros nos vamos al carnaval. Descansa pariente.

COCODRILO 2: hasta mañana pariente.

ARAÑA: gracias, hasta mañana parientes

COCODRILOS: ¡buenos días familia!

ARAÑA: buenos días pariente ¿cómo amanecieron?

COCODRILO 2: con un dolor de cabeza, pero bueno, como todos los días es hora de dar vuelta a nuestros cien huevecitos.

ARAÑA: ¡no, no, no! Parientes... yo ya lo hice.

COCODRILO 2: oye gracias.

COCODRILO 1: entonces contémoslos y marquémoslos.

ARAÑA: pariente, ¿qué tal si yo los voy sacando y los vamos contando entre todos?

COCODRILO 2: oye sí, me parece una buena idea.

ARAÑA: uno...

COCODRILOS: uno...

COCODRILO 1: ¡ay! que belleza de bebé

COCODRILO 2: oye si, este va a ser futbolista. Uno.

ARAÑA: ¡dos!

COCODRILOS: ¡dos!

COCODRILO 2: Este va a ser dentista. Dos.

ARAÑA: noventa y nueve...

COCODRILO 2: noventa y nueve. Esta va a ser hermosa como su madre.

COCODRILOS: Ya casi, solo falta uno... Falta uno

ARAÑA: ¡y cien!

COCODRILOS: ¡cien!

COCODRILO 2: Este va a ser acuerpado como su padre. Cien

COCODRILO 1: Oye Tulício, pero este se parece al primero.

COCODRILO 2: oye, déjame verlo. Oye sí.

ARAÑA: pariente, pariente pero si todos somos familia, pues todos nos parecemos. ¿No?

COCODRILO 2: oye sí.

ARAÑA: qué bonito se siente ayudar a la familia.

COCODRILOS: ¡gracias!

ARAÑA: parientes les tengo una noticia: ¡me voy!

COCODRILOS: oye pero ¿cómo así?

ARAÑA: me voy a traer al resto de mi familia para que vivamos todos juntos aquí.

COCODRILO 1: Por supuesto, ve pues... Yo voy a arreglar la cueva...

COCODRILO 2: oye si, y para que no te demores, te llevaré a la orilla. Súbete

COCODRILO 1: ¡adiós pariente! Pero tú que haces acá... Todavía no es hora de tú nacer, quédate con tus hermanitos... ¿Y tus hermanitos? ¿Que qué? ¿Que se los comió quién? ¡Tulício! ¡Tulício! Traerlo que se nos comió nuestros huevos. ¡Ay no!

GRIOT 1: ¡Ay esa araña! algún día tendrá su merecido, porque lo que se hace en tierra,

en tierra se paga. Bueno mi gente, vamos con una adivinanza, ¡Sí! ¿Qué creyeron? Que solo era risas, a ver veamos y al que responda bien le damos su detallito: ¿cuál es el animal que en la mañana camina en cuatro, al medio día camina en dos y en la noche en camina en tres? ¡El hombre! Tenemos la **chancaca** ganadora. ¡Felicidades!

GRIOT 1: Bueno, ya para finalizar, porque hay que ir a la inauguración en el teatro Municipal, tenemos este desenfadado cuento que tiene resonancias en los reinos míticos del África. Yo lo escuche de un anciano Griot en las lejanas tierras del Congo.

- EL ANILLO DEL REY -

REY: ¡NO! mi anillo, ¡oh, mi anillo! con oro traído del río Congo, con plata del río Zambese y adornado con diamantes del río Nilo, pero lo más importante era su magia, porque ella me hacía el Rey más poderoso de todo África.

ESPOSA: ¿qué ha pasado esposo mío? ¡Tú anillo! Solo hay una persona en el reino que puede ayudarnos.

REY: ¿quién?

ESPOSA: ¡Zafusa!

ZAFUSA: tú anillo aparecerá majestad. Él ladrón no está lejos de nosotros, ya lo verás, y sin necesidad de magia. Has que venga el pueblo. Mucho cuidado los palos, poseen mucho poder. No los pierdan. Tráiganlos aquí mañana en la mañana, cuando salga el sol se verá lo que se ha de ver. Es como si ya hubiéramos encontrado al ladrón majestad.

REY: ¿por qué?

ZAFUSA: porque esta noche el palo del ladrón crecerá un poco durante la noche. ¡Pero no se lo digas a nadie!

REY: no, no. ¡Amor mío, amor mío!

ESPOSA: ¿qué pasa esposo mío?

REY: es como si ya hubiéramos encontrado al ladrón, porque esta noche el palo del ladrón crecerá un poco. Pero no se lo digas a nadie.

ESPOSA: no, no. ¡Ey, venga! el palo del ladrón crecerá un poquito, pero no se lo digas a nadie.

VOZ EN OFF: El palo del ladrón... pero no se lo digas a nadie.

VOZ EN OFF: El palo del ladrón... pero no se lo digas a nadie.

VOZ EN OFF: el palo del ladrón... pero no se lo digas a nadie.

ZAFUSA: su majestad aquí está el ladrón

PUEBLO: ¡que la echen a los leones! ¡Que la echen a los leones!

REY: dame el anillo. Silencio. Por no haber utilizado su magia, no te echaré a los leones, pero si recibirás tu castigo...

ZAFUSA: ¡su majestad!

REY: está bien. Tu castigo será darle 20 vueltas al pueblo. Pero de rodillas.

ALDEANO1: ¡Ay no! así cualquiera roba.

REY: muchas gracias Zafusa, pero ¿cómo lo has logrado? Tu magia debe ser más grande que la del anillo.

ZAFUSA: En absoluto majestad. Dije que la magia no sería necesaria. Solo hizo falta que un hombre se sintiera culpable y como sabía perfectamente que él era el culpable se convenció de que su palo crecería un poco durante la noche y por eso lo corto. En resolución majestad, no hay una sola clase de magia.

REY: Mi anillo ha aparecido ¡a celebrar!

GRIOTS: un cuento es un cuento, y cualquiera puede contarlos ¡kwaheri!

FIN

6.3 DOSSIER

La Obra



Es un montaje teatral para jóvenes y niños basado en el libro “Mis Cuentos africanos” recopilación de Nelson Mandela; Una antología de entrañables relatos, pequeñas muestras de la esencia del continente africano en los que los valores universales se muestran a través del retrato de personajes populares, seres fantásticos y la magia del mundo animal.

En “*Griots; Cuentos de África*” se toman cuatro de estos maravillosos relatos y de la mano de los Griots, ancestrales narradores orales, van llegando uno a uno al espectador, cargado de anecdóticas narraciones. Veremos “El león, la liebre y la hiena”, un relato popular de Kenia, donde la liebre y la hiena rivalizan en astucia e ingenio por lograr el mejor lugar al lado del gran Simba el rey de la selva, en “Mmadipetsane” un relato de las lejanas tierras de Lesoto, conocerán a una inquieta niña que desafiando los consejos de su padre se enfrenta al Ledimo, el temible monstruo devora hombres; Un gran llamado a la obediencia, conoceremos el popular cuento “La araña y los cuervos” la “Anansi” o araña, tiene un papel muy importante en muchos cuentos africanos, en este cuento popular nigeriano queda demostrado que los picaros no siempre tiene su merecido, y finalmente “El anillo del rey” un cuento que tiene resonancias de los reinos míticos de África, nos habla del poder de la mente y la culpa, de la mano de un poderoso rey y un misterioso hechicero. La escenografía y el vestuario, reflejan a los tradicionales Griots africanos, acompañados con breves elementos que enmarcan la esencia de África, el concepto visual está inspirado en el artista americano Keith Mallett.

La obra ha sido representada en diversos lugares de la región y del país, participando en eventos como; El Congreso Internacional: De marginados a protagonistas: moros y negros en el teatro, el XI Festival Internacional de Teatro Universitario de Manizales y recientemente en el IX Foro ATEC-Cali.

EL director



Juan Carlos Osorio Molano, Licenciado en Arte Dramático de la Universidad del Valle, Actor, director y asesor visual de proyectos escénicos. Actor del Grupo de Creación e Investigación Teatro del Valle de la Universidad del Valle, con el que participó en montajes como: ¡Schlemiel!, Cuentos Populares de una Aldea Judía, (2005), dirección de Alejandro González Puche, con presentaciones en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara, México 2007, Temporales de Teatro de Puerto Montt-Chile 2006, y en el XI Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, 2008. Asistente de dirección de Otelo, 2006, de William Shakespeare. Miembro de la Fundación Teatro del Valle Independiente, donde protagonizó Un enemigo del pueblo de Henrik Ibsen, bajo la dirección de Manuel Viveros. En el año 2009 dirige la obra Secreto a voces de la Venezolana Toti Vollmer. En el 2010 participa como actor y director invitado, con la compañía Teatral Canalete, en el montaje Encuentro en el parque peligroso de Rodolfo Santana. En el 2011 estrena como actor: Calima, Historias del Vapor de Alejandro González Puche, dirección de Ma Zhenghong. En el año 2012 actúa en Harry el melancólico, dirección de John Alex Castillo y Por Mi puta madre, dirección de Eddy Janeth. Participó en cuatro ocasiones consecutivas en el Festival Internacional de Teatro de Cali. Ha trabajado con directores como Fabio Rubiano, Juan Carlos Agudelo, Everett Dixon, Douglas Salomón, y Gloria Castro. Actualmente asesora y diseña escenografía, utilería y vestuario para teatro. Actualmente es el Coordinador de la Licenciatura en Arte Dramático de la Universidad del Valle sede Pacífico.

7. Bibliografía

- MANDELA, Nelson, *Mis Cuentos Africanos*, Madrid 2007. Ediciones Siruela s. A.
- CHEJOV, Michael, *Sobre la técnica de la actuación*, Barcelona, Alba Editorial, S.L, 1999.
- OSIPOVNA, Knebel, Maria. *El ultimo Stanislavky*. Madrid 1996. Editorial Fundamentos.
- CARDONA, Patricia. *La Percepción del Espectador*. México 1995. Editorial Acapulco.
- PELÁEZ, González, Cristóbal. *La puesta en escena. Cuaderno de reflexiones, sobre la cosa teatral*. Medellín 1998. Periódico El mundo.
- VYGOTSKY, Lev, Semiónovich. *La imaginación y el arte en la infancia*. España 2000. Editorial Akal S.A.
- STANISLAVSKY, Konstantín, *Mi vida en el Arte*, La Habana, editorial Arte y Literatura, 1985
- STANISLAVSKY, Konstantín, *El trabajo del actor sobre sí mismo en el proceso creador de la encarnación*, Barcelona, Alba, 2007.
- GONZÁLEZ PUCHE, Alejandro (Ed.) *Acotaciones para la iniciación actoral*. Universidad del Valle, Ministerio de Cultura, 2007.